

Socialismo o Barbarie

Semanario del **nuevo mas**

www.mas.org.ar - masarg@mas.org.ar - Año XIII - Nº 317 - 18/12/14 - \$ 10 - Precio solidario \$50

Cuba

Un logro que viene con trampa

13º ANIVERSARIO DEL ARGENTINAZO

Una nueva generación se pone de pie

SÁBADO 20/12

Marchamos a Plaza de Mayo

Con las mujeres la juventud y los trabajadores
16:00 hr. Congreso

20 DE DICIEMBRE DE 2001

Cuando el pueblo mandó en las calles

- La batalla de Plaza de Mayo



MOVIMIENTO OBRERO

SOBRE LA CAUTELAR EN FAVOR DE LOS COMPAÑEROS DESPEDIDOS DE LEAR

Un paso adelante que de concretarse puede ayudar a revertir parcialmente la durísima derrota de mediados de año

Nos hemos alegrado de cada uno de los pasos adelante de los compañeros de Lear en su histórica lucha. Ésta, junto con la de Gestamp y su “gesta del puente grúa”, es sin lugar a dudas la más importante en este año en el proletariado industrial y en su nave insignia, la industria automotriz. Este paso adelante nos llena de alegría, pero no hay que confundir alegría con borrachera.

Durante junio, julio y agosto se mantuvo un “conflicto caliente” dónde se decidió la suerte del conflicto, es decir: que producto de la acción directa adentro y afuera de la planta se retrotraigan los despidos en masa, en especial de los más de 60 activistas, y que los delegados queden en sus funciones.

A finales de agosto la burocracia (con la anuencia de la empresa y el gobierno) logró destituir a los delegados y se entró, así, en otro momento del conflicto. **Se cerró una etapa con saldo negativo y se abrió otra que continúa hasta hoy.**

La lucha continuó puertas para afuera mediante una enérgica campaña por la reinstalación de un importante núcleo de despedidos, que se mantuvo firme por tres meses más.

Esa pelea afuera tuvo estos últimos días varias novedades: la primera, que un núcleo de 14 compañeros y compañeras muy honestamente anunciaron que no veían más perspectivas en la lucha por la reincorporación a la fábrica y que se seguirán la lucha en otras trincheras.

La segunda, que otro grupo de compañeros (sostenidos en el aporte financiero de una amplia campaña de los grupos con responsabilidades directas en el conflicto), mantuvieron su aguante afuera y acababan de lograr una cautelar favorable a su reinstalación.

Evidentemente, se trata de una novedad positiva en esta larga lucha, pero que debe ser sometida a una correcta interpretación. Es que ocurrido este hecho, el PTS se lanzó a anunciar un “gran triunfo” dónde



este todavía no está.

Desde ya que sería importantísimo que los compañeros fueran reinstalados en sus puestos de trabajo. La cautelar es un paso adelante en ese sentido, **pero no todavía el triunfo que anuncia el PTS:** para eso los despedidos que se han mantenido en el acampe deben primero entrar en la planta y volver a su puesto de trabajo.

Es increíble que una corriente que se dice “revolucionaria” no alerte de las posibles trampas que contiene el fallo. Parece mentira que luego de la revocatoria de la conciliación obligatoria en Gestamp, proclamen el “triunfo” sin más. Les recordamos a los compañeros que nunca se confía en las instituciones del enemigo, aunque esa institución se haga llamar “justicia”.

Además, hay otro problema más global, de índole distinta.

Durante diciembre del 2013 y principios del 2014, casi 190 trabajadores se acogieron a los retiros voluntarios, entre ellos muy buenos activistas de la ce-

leste. A esto hay que agregarle que más de doscientos compañeros se quedaron en la calle desde que comenzó el conflicto el 29 de mayo y que en el camino de los cinco delegados de la Celeste 2 se desvincularon de la empresa, 2 siguen trabajando y uno está de parte médico. **La reorganización de la fábrica va ser larga, paciente y difícil pero imprescindible;** ya hubo indicios valiosos que no hay que abortar. Pero la fábrica es otra y revertir la situación será un largo trabajo.

Es cierto que de lograrse la reincorporación efectiva en sus puestos de trabajo de los 17 compañeros que quedaron haciendo el aguante, **sería un triunfo en relación a que la planta no quede como “cancha rayada” y se sumarían más precedentes de reinstalación a muchos otros que ya existen.** Por ejemplo, el de los compañeros de FATE luego de la derrota del 2008 o el compañero Maxi Cisneros en Firestone, reinstalado luego de una intensa campaña de nuestro partido llevada adelante casi en soledad luego de dos años de incansable pelea.

Pero de ahí a anunciar el “triunfo” en la lucha como un todo (como hace el PTS), hay una gran distancia. Porque esa afirmación contiene una verdad a medias (el triunfo que significaría la vuelta de los 17 compañeros), que se transforma en una mentira completa (dar por triunfante el conflicto como tal).

Hacer amalgamas y maniobras no debiera ser el método en las filas de los revolucionarios. Acá la maniobra es muy obvia: **tapar el propio balance de la orientación que se dio a la lucha.**

Hacer campaña con la idea que “la única lucha que se pierde es la que se abandona” (un aforismo literario muy lindo y verdadero genéricamente), lo que busca es sustituir la verdad.

Más concretamente: **ique el PTS se negó a ir hasta el final en la pelea, rechazando de plano la posibilidad de ir a la ocupación de la planta, y perdiendo en el camino la dirección de la base!**

El PTS se la pasó en los últimos meses tratando de hacer eso: no pasar un balance claro del conflicto, mantener la definición de que la lucha “no terminó”, fugando hacia adelante por la vía judicial.

Y ahora pretende utilizar la cautelar para inflarse el pecho y afirmar que la lucha se ganó. Pero la pelea no se ganó globalmente y todavía no se ha logrado que los compañeros que se mantuvieron afuera logren ingresar. Esto seguirá requiriendo muchos esfuerzos frente a las maniobras que inevitablemente la empresa, el Ministerio de Trabajo y la verde del SMATA tratarán de llevar adelante.

Si los compañeros lo lograran sería una enorme noticia: algo para festejar frente a lo cual hay que poner todos los esfuerzos para que se concrete y que permitiría sentar un precedente para comenzar a reorganizar la planta luego de durísima derrota de mediados de año.

COMITÉ EJECUTIVO DEL NUEVO MAS,
16 DE SEPTIEMBRE DEL 2014

LA CONSTRUCCIÓN DE UN PERIÓDICO REVOLUCIONARIO

Socialismo o Barbarie incrementa su precio a \$10

Desde el número 316 nuestro periódico Socialismo o Barbarie ha subido su precio a 10 pesos y el aporte solidario sobre el mismo a 50 pesos. Los motivos que llevan a tomar esta medida no hace falta explicarlos en demasía: la inflación creciente y constante que golpea el bolsillo de todos los trabajadores nos ha encarecido notablemente el costo del mismo haciendo imposible continuar sosteniendo el viejo precio so pena de desfinanciar y hacer peligrar la salida del semanario.

Desde el Nuevo MAS defendemos el valor insustituible del periódico impreso y regular como órgano de difusión, agitación y propaganda de las ideas y la política revolucionaria. Como es sabido hoy por hoy existen un sinfín de nuevos medios y tecnologías que colaboran y profundizan esta importante tarea de difusión: Las redes sociales, los blogs, el twitter, los videoblogs entre otros son herramientas importantes que nuestro partido y en especial nuestra juventud utiliza intensamente y debe seguir así, más

aún, debe profundizarse; pero para los marxistas, para los revolucionarios educados en la escuela de Lenin, el periódico es todo eso y aún más: es un organizador colectivo, es en sí mismo una herramienta irremplazable para forjar una clase revolucionaria y a un partido revolucionario capaz de encabezar a está en la dura travesía que es la lucha de clases y la conquista del poder.

En el cuarto número del periódico Iskra (La Chispa), su director Vladimir Lenin escribía:

“La misión del periódico no se limita a difundir las ideas, educar políticamente y a atraer aliados políticos. El periódico no es sólo un propagandístico colectivo y un agitador colectivo [...] Mediante el periódico y en relación con éste, se irá formando por sí misma una organización permanente, que se ocupen no sólo del trabajo local, sino también de la labor general regular, que habitué a sus miembros a seguir atentamente los acontecimientos políticos, a apreciar su significado y su influencia

sobre las distintas capas de la población, a elaborar los medios más adecuados para que el partido revolucionario influya en estos acontecimientos. La sola tarea técnica de asegurar un suministro normal de materiales al periódico y la normalidad de su difusión obliga ya a crear una red de agentes locales del partido único, de agentes que mantengan intensas relaciones entre sí, que conozcan el estado general de las cosas, que se acostumbren a cumplir sistemáticamente las funciones parciales de un trabajo realizado en toda Rusia y que prueben sus fuerzas en la organización de distintas acciones revolucionarias. Esta red de agentes servirá de almacén precisamente para la organización que necesitamos: lo suficientemente grande para abarcar todo el país; lo suficientemente vasta y variada para establecer una rigurosa y detallada división del trabajo; lo suficientemente firme para saber proseguir sin desmayo su labor en todas las circunstancias y en todos los “virajes” y situaciones inespera-

*das; lo suficientemente flexible para saber, de un lado, rebuir las batallas en campo abierto contra un enemigo que tiene superioridad aplastante de fuerzas, cuando éste concentrar toda su fuerza en un punto, pero sabiendo, de otro lado, aprovecharse de la torpeza de movimientos de este enemigo y lanzarse sobre él en el sitio y en el momento en que menos espere ser atacado. [...] Semejante grado de disposición combativa sólo puede lograrse con la actividad constante a que se dedica un ejército regular. Y si unimos nuestras fuerzas para asegurar la publicación de un periódico común, esa labor preparará y destacará no sólo a los propagandistas más hábiles, sino también a los organizadores más expertos, que pueden, en el momento necesario, lanzar la consigna del combate decisivo y dirigirlo”.*¹

La defensa del periódico impreso y regular es una tarea revolucionaria que abarca a todo militante, a todo trabajador y luchador de vanguardia con conciencia de clase que boga por transfor-

mar la sociedad desde sus cimientos. Renunciar al periódico es doblegarse ante las modas posmodernas, sucumbir frente a la tentación de los atajos, viejo canto de sirena que amenaza permanentemente a los revolucionarios. Parte de defender la política revolucionaria es seguir avanzando política y financieramente en la construcción de un periódico semanal que sepa asirse del eslabón indicado y tirar de él con todas sus fuerzas para apoderarnos de la cadena toda². A ese desafío se compromete “Socialismo o Barbarie” y el Nuevo MAS.

MARTÍN PRIMO

NOTAS

1 Vladimir I. Lenin. “¿Por dónde empezar?” (1901).

2Vladimir I. Lenin. “Que hacer” (1902): “Toda la vida política es una cadena infinita compuesta de un sinfín de eslabones. Todo el arte de un político estriba justamente en encontrar y aferrarse con nervio al preciso eslaboncito que menos pueda ser arrancado de las manos, que sea el más importante en un momento determinado y mejor garantice a quien lo sujete la posesión de toda cadena.”

Editorial

A 13 años de las jornadas del 19 y 20 D

La paradójica herencia del Argentinazo

13 años han pasado de las jornadas del 19 y 20 de diciembre del 2001. Al son de “Que se vayan todos, que no quede ni uno solo” cientos de miles de vecinos, trabajadores, mujeres y desocupados salieron a las calles tirando abajo al gobierno de De la Rúa y poniendo en cuestión hasta en sus cimientos el régimen político: por un momento, el poder estuvo en las calles.

Pasados algunos meses de “furor”, habiendo fracasado la maniobra de Duhalde de imponerle una salida represiva a la crisis (asesinatos de Kosteky y Santillan mediante), llegó el kirchnerismo con la idea de “no polarizar”, “aquietar las aguas”, apaciguar las cosas mediante concesiones progresistas y así, de esta manera, estabilizar el país.

Combinado con un cambio en el escenario económico internacional, caracterizado por un aumento sideral del precio de las materias primas, Néstor Kirchner logró presidir una recuperación económica que creó empleos y recuperó en parte los salarios. De esta manera, avanzó en estabilizar relativamente al país, obra que continuó su esposa Cristina.

Sin embargo, hubo dos cuestiones fundamentales que no lograron resolver. La primera, estructural, de la que ya hablamos en ediciones anteriores, es su incapacidad para hacer de la Argentina una nación realmente independiente, para resolver los problemas de fondo que hacen a un entramado industrial frágil, dependiente, no integrado, una tara del desarrollo económico capitalista del país que ningún gobierno burgués logró darle una salida de fondo.

Pero junto con esto, está el problema al que nos queremos referirnos en este editorial: cómo las relaciones de fuerzas creadas en el 2001, si bien reabsorbidas por así decirlo, no han sido hasta el momento resueltas en lo esencial. La Argentina es un país con una conflictividad atípica para los estándares internacionales, y esto es así no sólo por elementos que hacen a la tradición del país, si no también porque el país es un país movilizadísimo donde el nivel de conflictividad se mantuvo a lo largo de la última década en patrones elevados para la media internacional.

Estas relaciones de fuerzas es lo que el kirchnerismo no pudo revertir en estos años, y es un poco el “mandato” que tiene el gobierno que viene con las presi-



denciales del 2015: lograr una modificación en el “punto de equilibrio” de dichas relaciones de fuerzas más a la derecha que lo que están hoy.

Claro, este objetivo es más fácil enunciarlo que resolverlo realmente. Cuando Macri denuncia “los negocios de los derechos humanos” apoyándose en la corrupción existente en el seno de Madres de Plaza de Mayo para encastrar toda la lucha contra el genocidio cívico-militar de la última dictadura, o cuando Massa dice que “hay que dar respuesta a todos los derechos humanos” incluyendo en estos a la “inseguridad y la inflación” al tiempo que hay que “cerrar el capítulo del pasado”, es evidente que expresan la molestia de la burguesía a propósito de que el tema de la represión militar siga bajo el escrutinio público y que busquen inclinar las cosas más hacia la derecha, llevar a un punto más desfavorable para los de abajo las relaciones de fuerzas.

Pero esta tarea no les será fácil. Primero, habrá que ver qué sale del resultado electoral. Segundo, ateniéndonos a que seguramente cualquier gobierno que encabece Scioli, Macri o Massa tratará de encontrar ese punto de equilibrio más conservador (haciendo pasar

un ajuste incluso mayor al de los K, limitando el derecho a la protesta, redoblando la persecución sobre el activismo obrero independiente etc.), en todo caso se verá si lo logran o no.

Grandes combates de clases pueden aventurarse si intentan ir por ese lado: Macri ha hablado de que “liquidaría la inflación en un año”, algo que supondría un ajuste recesivo brutal; habría que ver si está dispuesto a pasar realmente de las palabras a los hechos.

En cualquier caso, tanto el contexto nacional como el regional e internacional, nos hacen suponer que cualquier equilibrio más conservador en las relaciones de fuerzas, no va a ser sencillo de imponer.

Y esto último por otra razón adicional, estratégica: una nueva generación obrera, juvenil y del movimiento de mujeres se ha puesto de pie y está comenzando a hacer sus primeras experiencias de lucha.

En realidad, la herencia más estratégica del Argentinazo ha sido, paradójicamente, **la nueva generación obrera que entró a trabajar en las fábricas y que hoy cuestiona de manera creciente a la burocracia sindical, así como la explotación patronal y el propio gobierno K.**

Paradójico decimos porque la creación de empleo fue una medida obligada, impuesta al gobierno burgués de los K para aplacar los ánimos en un país que estaba literalmente estallado. La presión de las luchas de una enorme porción de trabajadores desocupados organizados en movimientos piqueteros combativos llevó -entre otros factores- a un determinado giro en las políticas económicas; dio lugar a una recuperación, recuperación que se traduce hoy en esta nueva generación obrera que hace parte de las filas de muchos lugares de trabajo.

En un sentido, esa es la herencia que dejaron los grandes movimientos piqueteros.

Las luchas obreras más intensas de este último año así lo atestiguan: la composición generacional de luchas heroicas como Gestamp y Lear (amén de incluir compañeros de mayor edad), es más bien joven.

Pero no se trata solamente de estas peleas. En muchas de las fábricas más concentradas del país el promedio de edad ha bajado y si bien los nuevos compañeros vienen sin experiencia, casi cortados sus vínculos con las generaciones anteriores, por la presión de las circunstancias van adquiriendo conocimientos y apreciaciones

sobre su situación de explotados, que más temprano que tarde terminarán explotando en grandes luchas, sobre todo si el entorno económico se sigue deteriorando.

No hablamos sólo de las nuevas generaciones obreras: hay que tener en cuenta también a **las nuevas generaciones juveniles, estudiantiles, del movimiento de mujeres y militantes que nutren las filas de una izquierda revolucionaria, que más allá de las enormes diferencias entre nuestras organizaciones, se muestra en ascenso.**

Este es también un desarrollo que parte del Argentinazo: cómo en la última década se han venido fortaleciendo -de manera sistemática- las posiciones de la izquierda revolucionaria, de la izquierda cuya tradición de referencia es el trotskismo, la izquierda que llevó adelante de manera consecuente el combate antiestalinista y no transó con ningún sector burgués y burocrático.

Esta es la izquierda que se viene fortaleciendo en nuestro país. Esto más allá de la dura lucha de tendencias que llevamos adelante entre nuestras organizaciones, pero que no quitan este avance de conjunto. Más bien, le otorgan una determinada calidad política. Un crecimiento que se verifica entre la amplia vanguardia obrera y de trabajadores, en el movimiento estudiantil y de mujeres, y, a ojos vista, en el terreno electoral.

Sobre la base de una estabilización relativa del país cuyos fundamentos no son del todo sólidos, es de aventurar un escenario de grandes choques de clase a mediano plazo; un escenario que encontrará una izquierda revolucionaria fortalecida de la cual es parte nuestro partido.

La mejor herencia del Argentinazo es entonces esta generación que se está poniendo de pie y que si logra ser ganada masivamente para nuestras organizaciones, y si logramos construir nuestros partidos como organizaciones con influencia orgánica entre amplias porciones de los trabajadores, se podría dar el quiebre histórico de construir a la izquierda como una fuerza de masas que cuestione el monopolio de la burguesía sobre los explotados y oprimidos.

Eso ya abriría un capítulo quizás insospechado en las condiciones de los años '90 y para el cual las jornadas del 19 y 20 de diciembre del 2001 fueron el eslabón necesario.

Cierre de la próxima edición

Se informa a los compañeros que quieran enviar material para ser publicado que el próximo periódico soldrá el 31 de diciembre y que las colaboraciones serán recibidas hasta el día lunes 19/12 a las 12 hs. Escribir a: redaccion@mas.org.ar

POLÍTICA NACIONAL

EL FRACASO DEL CANJE DE BONOS Y LA CAZA DE DÓLARES

¿Endeudamiento sí, buitres no?

“Los fondos especulativos saben que si no acuerdan con este gobierno antes de fines de 2015 lo harán con el próximo en 2016, y algunos candidatos de la oposición, como Macri, ya anticiparon que en caso de ser gobierno van a pagar al contado todo. Entonces, ¿para qué apurarse a cerrar antes?” (Axel Kicillof en el anuncio del canje de Boden 2015, 4-12-14).

El gobierno busca seguir dando puntadas aunque el hilo esté gastado. Los movimientos de los últimos meses van todos, como hemos señalado muchas veces, en la dirección de conseguir los dólares necesarios para aguantar 2015 hasta el cambio de administración. Enumeremos: el swap (intercambio) de divisas con China; las gestiones por préstamos ante el Banco de Francia (casi cerrado) y el gobierno ruso (todavía no); las licitaciones de frecuencias 4G; el acuerdo con las cerealeras de liquidación de divisas, y ahora el fallido canje voluntario de bonos de deuda Boden 2015 (que vence en octubre del año que viene) a cambio de otros bonos con vencimiento en 2024.

Cuando Kicillof dice que “no es el país el que se va a arrastrar por el desierto buscando el último dólar”, lo que hay que entender es que el gobierno va a hacer **exactamente eso**, sólo que tratando de no pasar por la ventanilla de los buitres.

El kirchnerismo ya ha dado sobradas muestras de ser poco previsible, pero no porque guarde bien los secretos, sino porque **realmente improvisa** medidas sobre la marcha. Por ejemplo: al momento de la salida de Juan Carlos Fábrega al frente del Banco Central, y en medio de rumores de devaluación, en el propio oficialismo se hablaba de que quedaba escaso margen para no negociar con los holdouts en enero. El objetivo de mínima de la caza de divisas de estos meses era acomodar un poco el panorama para no ir a negociar tan entregado. Pero si en el gobierno calculan que ahora, rompiendo todos los chanchitos, alcanza hasta octubre, entonces **capaz que vuelve el relato** de “patria o buitres”. Sólo que del “desendeudamiento”, mejor ni hablar. Porque **este canje de bonos no era, en el fondo, otra cosa que una emisión de deuda**, el único tipo de deuda que el gobierno puede emitir sin recurrir formalmente al mercado internacional, para el cual el país sigue en default.

Sucede que otros instrumentos a los que el gobierno estaba echando mano para financiarse ya no están disponibles. Uno de ellos era la emisión de bonos en pesos con cotización atada a la evolución del dólar (“dollar linked”), que se habían colocado sobre todo entre los bancos en la plaza local (por las buenas o por las malas). Pero después de dos emisiones de esos bonos de deuda, la cosa no daba para más. El canje del Boden entra en una categoría muy distinta, que debía ser música para los oídos del mercado, pero se encontró con obstáculos inesperados



para las dos partes.

NO HUBO DESCARGA DE LASTRE PARA 2015

El panorama de obligaciones de deuda para el año que viene era, y es, incómodo para un gobierno en campaña electoral. La deuda pública tiene vencimientos por casi 12.000 millones de dólares, de los cuales el Boden 2015 representa más de la mitad: 6.700 millones. Hagamos cuentas: las reservas, con muy buena voluntad, pueden computarse en 28.000 millones (hay dibujos varios que ya hemos mencionado y que no reiteraremos aquí). El saldo comercial del año que viene está seriamente comprometido, entre la baja de los commodities, el menor volumen de exportaciones y el atraso cambiario respecto de los vecinos. El “dólar ahorro” y el turismo se llevan unos 5.000 millones, y hay otros 5.000 millones de importaciones ya pagadas por privados a los que el BCRA no les devolvió los dólares.

El resultado era un rumor que circulaba por toda la clase capitalista: el pago del Boden 2015 **corría peligro de ser pesificado** a la fuerza, algo que **rompería reglas de juego elementales del pacto tácito de transición pacífica** entre el empresariado y el gobierno.

Con el canje, se buscaba que ese fantasma quedara despejado (fue lo primero que aclaró Kicillof). Como observa un analista: “El anuncio de adelantar casi un año el pago del Boden 2015 provocó un **shock de confianza en la City porteña**. Fue visto como un **mensaje muy positivo hacia el mercado**” (M. Gorodisch, *El Cronista Comercial*, 5-12-14). El plan consistía en lo siguiente: los que tienen Boden 2015 pueden a) quedárselos hasta que venzan en octubre; b) cobrarlos este 22 de diciembre a precio de mercado (97 dólares cada 100), o c) canjearlos casi a la par por nuevos bonos Bonar 2024, con vencimiento en ese año y una jugosísima tasa de interés anual (con pagos semestrales) del 8,75%.(1)

La idea del gobierno es canjear cerca de la mitad del Boden 2015 (3.000 millones de dólares, cifra que luego se trocó en una más realista de 1.000 a 1.500 millones, y que terminó en el fiasco de 300 millones), cancelar algo ahora, y **aliviar sustancialmente el vencimiento de octubre de 2015**, el más pesado en 10 años.

¿Por qué los actuales tenedores de

bonos se podían sumar al canje? Porque la mayoría son lo que se llama inversores institucionales (bancos, fondos de inversión, compañías de seguros), tanto internacionales como locales. Cobrar ya o esperar el final del bono significa salir de la inversión en deuda argentina. Pero con esas tasas de retorno **siderales** (y desproporcionadas en relación con el riesgo real de default), **el negocio era seguir prestándole al Estado argentino**.

De esta manera, el “mercado” quedaba contento y el gobierno lograría llegar con más oxígeno a la negociación de enero con los buitres. Pero la crisis internacional metió la cola: entre las malas noticias de China (desacelera su crecimiento), la crisis del petróleo (que se trata en nota aparte) y el temor a que gane la izquierda en Grecia, temblaron las bolsas del mundo, el temor invadió a los inversores y nadie se atrevió a sacar los pies del plato o hacer jugadas arriesgadas. Y para “los mercados”, no otra cosa es invertir en bonos de un país todavía en default.

De modo que la jugada oficial quedó en la nada. Bueno, no del todo: según Kicillof, el fracaso del canje fue todo un “éxito” porque mostró un “fuerte espaldarazo de confianza” de los inversores en que el gobierno honrará los pesados compromisos en divisas. Es cierto que era uno de los objetivos del anuncio, pero... vamos, ministro, el canje fue un fiasco.

SI EL ALAMBRE LO PERMITE, UN POCO DE “RELATO” ELECTORAL

Según los propios operadores de la City, el único “lado malo” de un eventual canje exitoso del Boden 2015 era que alimentaría las ganas del gobierno de abandonar todo intento de acuerdo con los holdouts, cuidar la caja, hacer “relato” con claros beneficios electorales y dejarle el entuerto al gobierno que viene. Un debate en el Consejo Interamericano de Comercio y Producción con tres de los gurúes neoliberales, Guillermo Nielsen, Miguel Kiguel y Daniel Marx (todos ex funcionarios), se hacía eco de esta preocupación: “Si la economía aguanta, las chances de un acuerdo (con los holdouts) se disipan”, reconoció Kiguel (*Ámbito Financiero*, 5-12-14).

Ahora bien, **¿cuáles son los alambres para atar la economía y que**

aguante hasta octubre sin arreglar con los buitres? Varios, pero era esencial primero despejar un poco el horizonte de pagos de 2015, demasiado concentrado en el Boden con un volumen muy importante. El problema es que justamente no se logró desmenuzar esa piedra enorme en otras más pequeñas y manejables, lo que sin duda será un fuerte obstáculo para una **estrategia de supervivencia que no esté supeditada al crédito internacional formal** (que a su vez está atado al acuerdo con los buitres).

El primer alambre es China, claro, y por más de una vía. Está el swap (intercambio de monedas), que permitiría o bien vender las divisas chinas para conseguir dólares, o bien ahorrar dólares comprando a los chinos en su moneda. Es un recurso del que **no se puede abusar**, porque si los chinos lo notan, la represalia será que, por ejemplo, las inversiones comprometidas para las represas de Santa Cruz lleguen en cuentagotas. Pero es una ayuda, lo mismo que los préstamos del Banco de Francia y las negociaciones en curso con el banco central de Rusia y con Brasil (aunque ninguno de los dos está en condiciones ideales).

Tan importante es este factor que Cristina se encargó de recordar, en una reciente conferencia de la Unión Industrial Argentina en Pilar, que China es “nuestro socio estratégico” (N. Scibona, *La Nación*, 7-12-14). Por supuesto, desde el punto de vista financiero, esta “estrategia” tiene fecha de vencimiento en octubre de 2015; después, como dijo Kicillof, el gobierno que siga se ocupará de los holdouts y de regresar a paso triunfal a los mercados “oficiales” de endeudamiento.

¿Significa esto que la senda ya está trazada y que el arreglo con los buitres se aleja definitivamente hasta la próxima gestión? No es seguro tampoco, porque el gobierno sigue, mientras tanto, monitoreando las posibilidades de un arreglo “privado” de recompra de deuda a los holdouts (parecido al que fracasó en julio).

Si las condiciones son aceptables y se puede presentar como algo que no sea una capitulación, sino más bien un “triunfo soberano”, es una alternativa que no hay que descartar. Sobre todo teniendo en cuenta que el horizonte de pagos de deuda volvió a quedar complicado. Y ni hablar si llega a prosperar algu-

na de las zancadillas legales de los buitres, como el embargo al Banco Central por ser, supuestamente, un “alter ego” del Estado (lo que no está tan lejos de la realidad).

Por otro lado, tampoco es un incentivo para el arreglo que ya esté tomando forma la cifra aproximada del reclamo de los holdouts. Asumiendo que a todos se les aplique el mix de intereses y punitivos made in Griesa, el total arrimaría los 16.000 millones de dólares. A ese nivel, no habrá acuerdo posible. Más si se tiene en cuenta que el monto de deuda original de los fondos que iniciaron el juicio era 426 millones en bonos (que a su vez deben haber comprado por no más del 30% de ese valor). El volumen de la esta- fa es demasiado alevoso.

Desde ya, con o sin pito catalán a los buitres y holdouts, lo que seguro no hay ni va a haber es un plan serio para los problemas reales y de fondo de la economía. La inflación sigue alegremente su curso a pesar de la recesión, las exportaciones ya están en el nivel de 2010, el agujero fiscal se rellena con el patrimonio del BCRA, la actividad industrial sigue sin repuntar.

Pero para el kirchnerismo todo eso ha pasado a ser el menor de los problemas mientras no se desmadre; esto es, **mientras se evite una crisis cambiaria, un salto en la desocupación o que el descontento salarial se traduzca en luchas**. Para los creadores de la “década ganada”, **la gran estrategia es que el alambre resista diez meses**. En los cálculos de semejantes estadistas, lo que importa es que el diluvio le caiga en la cabeza a otro.

HAY QUE RELANZAR LA LUCHA POR EL NO PAGO DE LA DEUDA

En definitiva, con acuerdo o sin él con los buitres, el hecho es que el gobierno que más deuda pagó con el supuesto objetivo del “desendeudamiento” o termina arreglando con los holdouts, o transfiere esa carga al gobierno que venga. En cualquiera de esos casos, más temprano que tarde, el país regresará al mecanismo del endeudamiento internacional, volviendo a atar al país a los mercados internacionales. Esta es una razón demás para que hacia la campaña electoral que se avecina la izquierda retome entre sus banderas una tarea que es históricamente parte de la ruptura del país a las cadenas que lo atan al imperialismo: **iel no pago de la deuda externa!**

MARCELO YUNES

NOTAS

1. Esa cifra era un cebo casi irresistible en momentos en que otros países de la región, desde México hasta Paraguay, pagan tasas del 4 al 4,5% anual para financiarse, y los bonos de deuda europeos, que son más o menos la misma calamidad que hace tres años, en vez de pagar el 6 o 7% anual que daban en el pico de la crisis, en 2011, ahora rinden un 1,5 o un 2%. Milagros del exceso de liquidez financiera internacional... hasta que vino el derrumbe bursátil, y los “mercados” prefieren desensillar hasta que aclare.

MOVIMIENTO OBRERO

EL YASKISMO ANUNCIA LOS “NÚMEROS” FINALES

Reflexiones finales alrededor de las elecciones en la CTA

La Junta Electoral Nacional de la CTA “de los trabajadores” comunicó los resultados del escrutinio final de las elecciones realizadas el pasado 17 y 18 de noviembre.

Los números oficiales le dieron a la Lista 10 170.800 votos 89,95%, a la Lista 3 del PO 10.778 votos 5,67%, a la Lista 5 Carlos Fuentealba del Nuevo MAS 3.699 votos 1,86% y también hubo 5.062 votos en blanco y 451 anulados.

Con estos números en la mano, se puede realizar un balance aproximado a la realidad y decimos aproximado ya que hay que tener en cuenta que los datos que brinda la burocracia están relativamente “dibujados” especialmente en lo que se refiere a la cantidad de votantes que concurrieron a los comicios. Igualmente estos datos sumados a las múltiples realidades en el que se desarrollaron las elecciones, como ser internas en las provincias, la política abstencionista de diferentes corrientes, pueden ayudar a sacar algunas conclusiones políticas.

El primer dato de importancia es que pese a la nula campaña del yaskismo, la participación en gremios como docentes, neumático y subte fue importante, dando un revés a las corrientes que fogonearon la abstención, como el PCR y el MST que desnudaron su completa asimilación a la burocracia llamando a no participar con el argumento que la “verdadera CTA” es la michelista.

También quedó desubicado el PTS con su abstencionismo apolítico, ya que en los gremios mencionados las listas de oposición recibieron gran cantidad de votos, ganando en muchas mesas especialmente en los distritos dirigidos por los SUTEBA combativos.

Párrafo aparte fue la elección en el neumático, uno de los pocos gremios in-

dustriales de la central, donde la lista 5 y la 3 sumadas obtuvieron el 53% de los votos contra el 46% de Wasiejko, demostrando en los hechos que era importante dar pelea a la burocracia en sus elecciones amañadas, ya que de esa manera el activismo y los luchadores tenían forma de expresarse y visualizar que se le puede ganar a la burocracia, al no hacerlo el PTS no solo le escabulló a la pelea sino que le hizo un favor a la burocracia al llamar a no enfrentarla, curiosa manera de pretender ser “la corriente de izquierda más importante del movimiento obrero” (sic).

Pero lo más jugoso está en la relación de votos entre la Lista 3 del PO con 10.778 votos 5,67% y la Lista 5 Carlos Fuentealba del Nuevo MAS con 3.699 votos 1,86%, los números “fríos” dicen que cada 3 votos de la lista 3, hay 1 voto de la lista 5, una proporción completamente alejada de los delirios autoproclamatarios del PO, que condena con el dedo acusador a toda corriente que ose cuestionarle su supuesta autoridad clasista sobre todo el movimiento obrero, que como repiten como loros se estaría fusionando con la izquierda (el PO).

Pero la realidad es otra, independientemente que hayan “inflado” los números finales, por ahora el grueso de los afiliados a la CTA sigue votando a Yasky, en ese contexto la izquierda tiene buenas votaciones puntuales en sectores donde se ha hecho una experiencia con la burocracia.

En ese sentido con los números que hay es casi criminal dividir las fuerzas antiburocráticas y clasistas por criterios de aparato, donde de acuerdo al PO el resto tiene que ir al pie, más en elecciones de las características de la CTA, donde de fondo la burocracia no pone en juego el aparato, sino que se trata de presentar una oposición política a la burocracia de

la central cooptada por los K. Si es “casi criminal” dividir en elecciones “testimoniales” este método puede transformarse en directamente criminal cuando se trata de una elección “de verdad” como las que se vienen en el SUTNA, no solo las del sindicato, sino las más importantes ahora que son las de delegados de las fábricas del neumático, donde la pelea tiene que darse en forma unificada para elegir la mayor cantidad de delegados independientes de la burocracia y la patronal.

El balance de nuestra participación con la Lista 5 Carlos Fuentealba ha sido excelente, logramos instalar una posición principista alternativa a la autoproclamación del PO y el abstencionismo del PTS, levantando un perfil de independencia de clase denunciando a la burocracia cooptada por los K y defendiendo exitosamente ubicaciones duramente conquistadas como son las del neumático, en particular los 81 votos al “Mosqui” en Firestone que lo coloca en grandes condiciones para luchar por ser

electo delegado y así consolidar una oposición firme a Wasiejko en su propia casa. También logramos desarrollar una activa campaña electoral en varias seccionales docentes, siendo este el debut de la nueva generación de compañeros docentes que llevaron con entusiasmo y actitud militante defendiendo nuestro perfil clasista, en defensa de los derechos de las mujeres y reivindicando la figura de nuestro compañero Carlos Fuentealba para arrancarlo de las manos de la burocracia.

La ardua campaña desplegada logró muy buenos resultados, políticamente y numéricamente, ya que quedamos instalados como una corriente vital, que no se esconde como el PTS, que da pelea con un perfil unitario y clasista, logrando concretizar una relación de votos con el PO realmente importante y eso se evidencia en los votos conseguidos en prácticamente todo el país.

Mirando las votaciones por provincias sobresalen las excelentes performan-

ces de Santa Fe, Mendoza, Entre Ríos, Buenos Aires, Capital y también en Misiones, Río Negro, Tucumán y La Pampa, donde en algunas provincias le hemos ganado a la lista 3 como en Entre Ríos, La Rioja o Tierra del Fuego.

La explicación de tan buenos resultados está en que la Lista 5 logró canalizar el voto de sectores antiburocráticos o descontentos con la burocracia, que no siguieron el llamado abstencionista y que rechazan al mismo tiempo al PO que ha pagado caro su pedantería, justamente en esos distritos es donde aumentan los votos nulos o blancos. (Ver cuadro)

Estos resultados incluso en provincias donde tenemos poca inserción demuestran que hay materia prima para extender y consolidar a la “Corriente Carlos Fuentealba” a nivel nacional, ese es el desafío para el próximo año. Felicitaciones a todas las compañeras y compañeros.

HÉCTOR “CHINO” HEBERLING

ORDEN NACIONAL – COMISIÓN EJECUTIVA	LISTA 3	LISTA 5	LISTA 10
Comisión Ejecutiva Provincial Buenos Aires	5397	1208	48040
Comisión Ejecutiva Provincial CABA	861	179	11726
Comisión Ejecutiva Provincial Córdoba	10	10	3803
Comisión Ejecutiva Provincial Chaco	15	15	3772
Comisión Ejecutiva Provincial Entre Ríos	100	291	4003
Comisión Ejecutiva Provincial La Pampa	120	113	2971
Comisión Ejecutiva Provincial La Rioja	38	47	2255
Comisión Ejecutiva Provincial Mendoza	1562	574	10061
Comisión Ejecutiva Provincial Misiones	198	183	7854
Comisión Ejecutiva Provincial Río Negro	208	164	1931
Comisión Ejecutiva Provincial Santa Cruz	34	23	947
Comisión Ejecutiva Provincial Santa Fe	1465	634	20328
Comisión Ejecutiva Provincial Tierra del Fuego	9	14	490
Comisión Ejecutiva Provincial Tucumán	140	127	8752
TOTALES TODO EL PAIS	10.778	3.699	170.800
EMPADRONADOS TOTALES	656.923		
VOTANTES TOTALES	189.878		

EL AFFAIRE ENTRE NILDA GARRÉ Y SERGIO BERNI

La represión en la agenda de fin de año y del ciclo K

Aunque la ex ministra Nilda Garré haya sido enviada de gira en su misión como funcionaria ante la OEA, no dejó de polemizar sobre la problemática del área de Seguridad que estuvo a su cargo.

Se plantó ante el ultraderechista secretario de Seguridad K como vocera de los “moderados”, no para defender precisamente “a los delincuentes” como la acusa Berni, sino para “licuar” un poco la cada vez más antiobrera y xenófoba política de seguridad encarnada en la gestión del actual funcionario.

Los cruces adquirieron la forma de garrotazos pero no hicieron más que poner una nota de color a una disputa en el poder que se aggrava cada vez que se acercan los tiempos electorales. Y en este caso, además, que estaba próximas a sancionarse las reformas al Código Procesal Civil y Penal.

La ex ministra defendió a la Gendarmería como honesta en contra de las Policías, tanto Federal como provinciales, corruptas y entregadas al narcotráfico.

El secretario de Seguridad le contestó que el personal policial es el mismo que ella nombró cuando estaba a cargo del Ministerio. Una disputa de “kiosquitos” dentro del aparato del Estado, no de un cambio ni siquiera superficial.

DOS FUNCIONARIOS PERONISTAS NORMALES

Digamos que “se matan” para la tribuna, pero defienden, en sus raíces de clase, la misma política. La política que, con rasgos y gestos distintos, se impuso en la masacre del Parque Indoamericano, en la cual se estrenó Garré con bombos y platillos, la del encubrimiento del crimen de Luciano Arruga, y la que continúa con la represión a las luchas, el incremento de los femicidios, las víctimas entre la población de las peleas entre narcos.

La voz monocorde y tan corrida a la derecha de Berni es demasiado irritante, por lo tanto, el kirchnerismo sacó a relucir su “otra cara” para amortiguar un poco en tiempos electorales tanto dis-

curso xenófobo. Desde Massa a Scioli ya no saben cuántos policías más prometer (o poner directamente) en las calles para ganar votos.

Más allá de a qué candidato apoyen, lo que los K quieren dejar bien claro es que van a defender a rajatabla el orden capitalista. Para eso necesitan tanto de las Garré como de los Berni. En este momento más de los Berni, porque la relativa estabilidad le permite aparecer con un discurso más “carapintada”, además de encabezar la cruzada de un “diciembre en paz” contra aquéllos que reclaman por un bono de fin de año o algún otro “exceso” en la distribución de la riqueza.

Pero los discursos terminan en un papel o en una pantalla: la defensa del orden institucional a favor de los ricos y los poderosos siguen en las políticas de Estado que las legitiman. Los dos funcionarios responden al mismo objetivo y se pusieron la misma camiseta. Es el espíritu y la camiseta de las modificaciones al Código Procesal Civil y Penal que estigmatizan a los inmigrantes (no precisamente a

los narcos y represores que se refugian en los countries del Nordelta)[1] y endurece las penas por los delitos provocados por la “conmoción social”, o sea, las luchas sociales.

Una disputa que sigue dejando libres a los que delinquen contra los trabajadores y el pueblo y criminaliza a los sectores más empobrecidos y marginados de la población, como son los trabajadores que ingresan en busca de trabajo desde los países vecinos.

Con la “receta” Garré o con la “receta” Berni no se avanza en el castigo a los milicos prófugos, a los secuestradores de Julio Jorge López, a los responsables del encubrimiento del asesinato de Luciano Arruga ni de los jóvenes que son víctimas de la violencia y de los negociados de los narcotraficantes y sus cómplices.

Para terminar con esa lacra, los socialistas revolucionarios luchamos contra las verdaderas causas que provocan los delitos: la explotación del trabajo de los asalariados. Porque la clase obrera acau-

dille junto a todos los oprimidos y desposeídos la pelea para tirar abajo el capitalismo, que ataca cotidianamente no sólo nuestro bolsillo, sino también la libertad y la vida de los trabajadores y sus familias.

Luchamos para tirar abajo todo el aparato represivo de la burguesía, lo dirijan bajo la doctrina de la “seguridad democrática” o de la “tolerancia cero”, porque ambas están al servicio de los intereses de nuestros enemigos de clase.

Te invitamos a sumarte a esta pelea y al Nuevo MAS para darla en forma consecuente.

ANA VÁZQUEZ

NOTAS

[1] Aldo Mario Álvarez, ex jefe del Departamento de Inteligencia del Cuerpo V de Bahía Blanca, ex compañero de promoción e íntimo amigo del que fuera jefe de Policía de la Provincia de Buenos Aires, Ramón Camps, prófugo desde el 2008, fue “encontrado” hace unos días en un barrio cerrado de Tigre.

MOVIMIENTO OBRERO

NI CÓDIGO DE FALTAS, NI CÓDIGO DE CONVIVENCIA

A las calles contra la represión delasotista

Reproducimos el comunicado de la Regional Córdoba de nuestro partido previo a la marcha contra el nuevo Código de Convivencia del Gobernador De la Sota. Finalmente, con acuerdo de la mayoría de los bloques, el tratamiento se pospuso para principios del próximo año

Luego de más de veinte años de su aprobación, el Gobierno provincial de De la Sota se dispone a cambiar la ley n° 8431 de 1994, el famoso Código de Faltas, por un nuevo “Código de convivencia ciudadana”. A grandes rasgos, este Código fue durante dos décadas la “hoja de ruta” del control policial sobre los sectores populares. Por ejemplo, uno de sus puntos más escandalosos y cuestionados es la figura del “merodeo”. Literalmente está legislado de la siguiente forma: se puede castigar con arresto a todo aquel que camine en “actitud sospechosa, sin una razón atendible” ¡Para los trabajadores y el pueblo pobre de los barrios dar un paseo es un crimen digno de castigo! La arbitrariedad policial en Córdoba es cosa de todos los días y el Código de Faltas es su cobertura legal, las 200 detenciones arbitrarias diarias y los incontables casos de gatillo fácil están ahí para atestiguarlo.

Sin embargo, para De la Sota y su PJ cordobés (Unión por Córdoba) no ha resultado fácil sostener éste escándalo. Su política represiva ha pasado por varias crisis en los últimos años. El

caso más paradigmático, el más fuerte y progresivo ha sido “La Marcha de la Gorra” que se realiza todos los 20 de Noviembre desde hace 8 años. A través de ella se han expresado miles de jóvenes durante años para rechazar al abuso policial al punto en que prácticamente se ha “institucionalizado” en el activismo cordobés, alcanzando un peso sólo comparable con las marchas del 24 de marzo, aniversario del golpe genocida. Los participantes en ellas se cuentan por decenas de miles. Éste es el verdadero origen de la “reforma” que Unión por Córdoba ha llevado a la Legislatura y pretende aprobar el próximo 17 de diciembre. Se trata de un mecanismo clásico de los Gobiernos capitalistas: ceder algo para mantener lo fundamental. Y son la Marcha de la Gorra y la lucha de decenas de miles las que obligaron a De la Sota a “ceder”.

A pesar de todo, De la Sota no es un gobernador con la flexibilidad de otros representantes de la clase capitalista. Nadie, absolutamente nadie con una cabeza sobre los hombros, se cree que algo esté cambiando. Si se lee el texto de la nueva ley, las concesiones no llegan más allá de su título de “convivencia”. De hecho, el nuevo Código de Convivencia es **peor** que el masivamente repudiado Código de Faltas. Ninguna de sus figuras más cuestionadas, empezando por el “merodeo”, es cambiada y se le suma ahora (entre otras cosas) la aún más cuestionable figura del “desacato a la autoridad”.



Los bloques de la oposición mayoritariamente se han sumado a la pantomima de “reforma”. Los radicales y el juecismo (los nuevos amigos del PRO y “alternativa amplia al bipartidismo” según el MST hasta hace pocos meses) proponen maquillar un poco más el nuevo código para hacerlo más tragable y así convertir sus votos en la Legislatura en el amargo trago que haga pasar esta ley por la garganta de su base electoral. Los K toman una ubicación seguramente igual a la que tendrán nacionalmente si son desplazados a la oposición en octubre próximo. Ya adelantaron que votarán en contra y hasta algunas organizaciones estarían llamando a movilizarse. La política real del Gobierno nacional no es muy dife-

rente a la delasotista (sólo hay que recordar a Luciano Arruga y la Bonaerense, el nuevo Código Penal y la Ley Antiterrorista) pero si es contra De la Sota... “¡Oh, qué horror! ¡Cuánta represión!” Aun así, es correcto apoyarse en esto para impulsar la movilización. Si el kirchnerismo aporta, aunque sea por puro oportunismo, a la movilización contra la represión ¡Bienvenido sea! Los invitaremos luego a repudiar las represiones en Gestamp y Lear, por ejemplo. Mientras tanto, las organizaciones obreras y populares independientes fortalecemos la lucha antirrepresiva a su costa.

Como demuestra ésta infame reforma y la experiencia de la Marcha de la Gorra, la clave de ésta pelea, por la

derogación del Código de Faltas y no por algún maquillaje mal hecho, está en la masividad en las calles. Pero lo más importante es que ésta lucha puede convertirse en un eslabón de la pelea contra el fortalecimiento de la política represiva en todo el país, política encabezada por Cristina Fernández de Kirchner. El Gobierno nacional, con la complicidad abierta de toda la “opo” patronal y las burocracias sindicales de todos los colores, quiere imponer su ajuste. Para garantizarlo es que impulsó la nueva ley antipiquetes.

Por todo esto... ¡Todos a las calles este 17 de diciembre a las 13.30 hs. en Colón y Gral. Paz!

NUEVO MAS CÓRDOBA

Saquemos a Pihen del Sindicato de Empleados Públicos de Córdoba

En las últimas elecciones de los gremios más numerosos e importantes de la ciudad de Córdoba, se dio un proceso en el que surgieron listas de oposición a derecha e izquierda de las actuales conducciones, en muchos casos desprendimientos de las mismas. En el poderoso sindicato municipal SUOEM encabezado por Daniele, se presentó una lista por izquierda, armada por el PO. Con un programa que no se diferenciaba de la actual conducción, sacó un 4% de votos. En la UTA se dio un caso importante; fue barrida la actual conducción burocrática de este gremio estratégico y surgió una nueva conducción que, al igual que en municipales, tampoco se diferencia de la que estaba, pero evidentemente refleja el cansancio de los trabajadores con la conducción.

Y por último, hoy estamos en las vísperas de las elecciones del estratégico Sindicato de Empleados Públicos de Córdoba, el más numeroso. La conducción liderada por el secretario general José Pihen, miembro del gobierno de De La Sota, acuerda y traiciona a los trabajadores en cada lucha desde el salario, fijando la pauta salarial, acordando los recortes presupuestarios, etc. Es uno de los principales garantes de la gobernabilidad en la provincia.

Frente a esta situación se presenta la Lista 4 Bordó de oposición. Está encabezada por el dele-

gado de Desarrollo Social Marcelo Benavidez, un reconocido militante de Izquierda Socialista, junto a un importante grupo de compañeras y compañeros. Desde el Nuevo MAS llamamos a votar a esta lista. Lo hacemos sin ningún tipo de sectarismo, es decir, a pesar de nuestras diferencias con Izquierda Socialista. La actuación de esta corriente en más de una oportunidad ha servido para debilitar las posibilidades del triunfo de una lista antiburocrática: dividiendo el voto, como en las elecciones de ATEN Neuquén, o negándose a conformar una lista clasista, como en las elecciones de la CTA Micheli y en las elecciones de la CTA Yasky. Aunque tenemos diferencias, creemos que sería de inmenso valor sacarnos a Pihen de encima, para así poder canalizar la bronca de tantos trabajadores y trabajadoras estatales. Llamamos a votar críticamente a esta lista de oposición, sabiendo que la elección y **la presentación de una lista no son garantía para que se desarrolle un proceso antiburocrático**: sólo la participación efectiva de los trabajadores, a través de asambleas que decidan cada paso que se tome.

¡Saquemos a Pihen del Sindicato de Empleados Públicos de Córdoba!

Apoyamos críticamente la Lista 4 Bordó y llamamos a votarla el día 19

CORRESPONSAL

Elecciones de delegados de ATE en el Hospital de Niños

Las elecciones de delegados se presentan mientras nos atraviesa una situación difícil: a los trabajadores en general, y a los estatales y de la salud en particular; acá y en todo el país.

El problema del salario es algo que se nos ha planteado a todos: se expresó en la exigencia de apertura de paritarias y de un bono de fin de año que esté a la altura de lo perdido por la inflación (algo que no se cumplió, ya que lo que dieron fue insuficiente).

En Salud los problemas de la falta insumos son crónicos y la Dirección del Hospital aprovecha cualquier oportunidad para reducir el presupuesto, como ocurrió con el intento de cierre del turno hace un par de semanas. Es parte de lo mismo el hecho de que una gran cantidad de compañeros no estén en planta y que otros, como limpieza y comedor, son tercerizados, soportando una precarización mayor.

Esta es precisamente la política de salud del gobierno de De la Sota: que los problemas crónicos sean crónicos. Es que el problema de la salud pública es el de la salud de los trabajadores con menos recursos, sin posibilidad de ir a un hospital privado. Por eso son políticas contra los trabajadores: estos problemas no resueltos no sólo nos perjudican directamente en el lugar de trabajo (con las condiciones en las cuales trabaja-

mos), sino también nos perjudican en nuestra vida en general, con el salario que no sube como los precios y con los servicios públicos (como la salud) que desaparecen.

Lo mismo ocurre en el resto del país: en hospitales nacionales como el Posadas, donde los trabajadores se organizaron y lo pararon, exigiendo la destitución de la dirección kirchnerista y que se resuelvan los problemas del hospital. También en el intento de vaciamiento de los hospitales de provincia Buenos Aires.

Frente a esto, sólo los trabajadores podemos defender la salud pública. En este sentido es importante la participación de la mayoría de nosotros en estas elecciones, tratando de presentarnos la mayor cantidad como delegados: es necesario porque nadie puede reemplazar a un trabajador en su lucha, que es la misma para todos. Por eso los delegados deben estar comprometidos con las asambleas de los lugares de trabajo: no debe ser el cuerpo de delegados el que tome las decisiones por los trabajadores, sino el que acate las resoluciones de la asamblea.

Llamamos a todos los compañeros del Hospital a la más amplia participación para organizarnos contra el vaciamiento de la salud pública.

TRABAJADORES ESTATALES DEL NUEVO MAS

MOVIMIENTO OBRERO

23/12 ELECCIONES DE SECTOR EN FIRESTONE

Mosqui Cisneros, un delegado firme que no se vende

Después de extender los mandatos durante casi 6 meses la directiva no encontró otra fecha que el 23 de diciembre para realizar las elecciones para delegados de sector. La central no las convocó el 25 por que la fábrica está cerrada si no... La idea de Pedro, Santillán y Tápari es hacerlas con la fábrica lo más “planchada” posible, cuando todos los trabajadores estamos reventados de todo un año de trabajo, cuando todos estamos pensando en otras cosas: el fin de clases de los pibes, las fiestas, las vacaciones, etc, etc, etc. Opinamos que las elecciones tendrían que haber sido hace 6 meses, cuando correspondía, en pleno año, cuando empezaron los despidos, cuando no se renovaba a los contratados, etc. Estamos presenciando una maniobra más de la “democrática” conducción Violeta, llamamos a los compañeros a **estar muy atentos para evitar manipulaciones en los padrones y cualquier irregularidad** en el acto electoralio.

LA INFLACIÓN POR LAS NUBES
Y EL SALARIO POR EL PISO

Muchos son los problemas que tenemos en planta. Pero en los últimos años uno de los más graves es el del salario. La inflación de este año será del 41 % para todo el mundo menos para el gobierno de Cristina y **para su alcahuete todo terreno de P.W.** Con nuestro au-

mento **perdimos casi un 10% de poder adquisitivo este año**, y no contamos lo de los años anteriores. Con las paritarias a la baja de la Violeta los trabajadores **somos cada vez más pobres**, y la patronal cada vez más rica, este año Bridgestone también la volvió a levantar con pala. Desde la Lista Naranja **nacimos peleando contra la miseria salarial** que nos ofrece la empresa, y que convalida la Violeta. Por hablar en una asamblea contra la miseria de la paritaria del 2011 el “Mosqui” fue marcado y despedido. Ahora mismo están queriendo vender un bono mentiroso que cambia plata por productividad, pero que no resuelve el problema de que tengamos un salario digno y empeora las condiciones de trabajo. Es decir nos ofrecen unas migajas a cambio de seguir rompiéndonos todo.

NO SOMOS MATERIAL DESCARTABLE

El otro gran problema que tenemos los trabajadores en Firestone y en todo el gremio son las condiciones de trabajo. Las empresas del neumático son verdaderas máquinas de romper trabajadores, **verdaderas picadora de carne**. Las hernias de disco se propagan más fácil que el ébola. Lejos de la posibilidad de tener un trabajo sano y seguro, la lógica de hierro es que somos una pieza más, una tuerca que la empresa usa, gasta y cambia. Al cabo de un tiempo cualquier compa-

ñero empieza a sufrir problemas físicos, con suerte es momentáneamente asignado a tareas livianas o licenciado, y finalmente se lo intenta arreglar. Pero las pésimas condiciones no terminan ahí, después te “basurea” el supervisor y si no te alcanzó el mal trato te mandan al departamento médico que lo único que cuida **es la salud del bolsillo de los patrones**, la salud nuestra no les importa nada. **Salvo que te estés desangrando te mandan a la máquina**. ¿Se acuerdan compañeros de la comisión de seguridad e higiene que se consiguió en el último convenio colectivo de trabajo? ¿Se acuerda que nos dijeron que con esa comisión se solucionaban los problemas de las condiciones de trabajo? Bueno, nadie se acuerda porque no sirvió para nada salvo para que la Violeta haga campaña dos o tres semanas.

UNA ALTERNATIVA PARA TODA LA FÁBRICA
Y PARA GARANTIZAR LA UNIDAD

Estas elecciones son muy importantes porque plantean la posibilidad de ir por el gremio dentro de dos años. Hace pocas semanas, en las elecciones de la CTA, la Violeta perdió en el gremio contra los votos sumados de la oposición, de la cual somos parte. **Pelear el gremio es una posibilidad real y concreta, que debemos asumir con profunda responsabilidad y, sobre todo con unidad**. La división es funcional a la patronal y a la

Violeta, más allá que algunos compañeros no lo entiendan. Por nuestra parte seguiremos peleando por la unidad de todos los opositores a la violeta por eso llamamos a votar a los compañeros que van de candidatos de la Negra. Desde la Lista Naranja **postulamos al Mosqui Cisneros en Cubiertas Grandes** porque es un compañero probado, porque sabemos que no va por el arreglo, ni nada por el estilo, que empezó a construir a la Naranja desde el sector y sabe de sus problemas. El compañero es **garantía de lucha, de confianza y de firmeza contra los atropellos de la patronal**. Lo echaron de la fábrica por organizar a sus compañeros, por enfrentar a la Violeta en una asamblea por paritarias y convenio, y por presentarse a delegado. Se acuerdan compañeros cuando la Violeta decía que “que solo quería “cotizarse”, se acuerdan compañeros cuando filmaron el acto en la puerta para “marcar” al que se acercaba, se acuerdan... Hace un año conseguimos un fallo histórico que logró su reincorporación después de más de dos años de pelea. **Pero lo más importante demostramos que los trabajadores tenemos dignidad que no todo se vende y se compra por plata**. La empresa perdió los juicios por discriminación, y sentó un precedente muy importante contra lo que dice la empresa y la Violeta que ante el despido no hay más alternativa que “arreglar” e irse. Mentira (!)

se puede luchar y volver. Por eso también la están peleando Tehuelche y el Facha. Con la reinstalación logramos torcerle el brazo a la patronal. Una patronal que atropella y hace lo que quiere en los sectores. Este logro es una muestra de que a la empresa se le puede parar la mano. Que las cosas no son necesariamente como quieren ellos. La patronal lo sabe y por eso a pesar de que el Mosqui debería estar trabajando en las Grandes, lo tiene aislado. Para terminar con esto de manera definitiva hay que **votar al Mosqui y demostrarle a la patronal que esto no va más**. Cada paso que hemos dado fue en **función de la organización y los intereses de los compañeros**. Porque **queremos un salario digno**. Porque estamos **contra la picadora de carne**. Porque **no nos resignamos a que nos usen y nos descarten**. Y fundamentalmente, porque **queremos recuperar el gremio para las trabajadoras**.

VOTÁ PARA QUE MAXI VUELVA AL SECTOR
BASTA DE PARITARIAS A LA BAJA
BAJAR LOS MÉTODOS INHUMANOS
NO SOMOS MATERIAL DESCARTABLE
BASTA DE DESPIDOS Y PERSECUCIÓN
POR LA REINCORPORACIÓN DE FACHA Y TEHUELCHÉ
PARA QUE DECIDAN LOS TRABAJADORES
POR UNA ALTERNATIVA DE LUCHA Y UNITARIA
PARA TODA LA FÁBRICA

LISTA NARANJA DEL NEUMÁTICO

LA LUCHA CONTRA LA UPTBA

Hay que deshacerse de la burocracia con el conjunto de los trabajadores de prensa

El Plenario Autoconvocado de Prensa lanzó un plebiscito para que los trabajadores de prensa votemos si queremos seguir en la Utpba o formar un nuevo sindicato. Ese plebiscito está realizándose en estos momentos, 17 y 18 de diciembre. Nos parece que esta medida es un error, en contenido, forma y oportunidad.

Las consideraciones que tanto el Colectivo de Prensa como la Naranja (las dos principales agrupaciones que impulsan el plebiscito) hacen en su llamamiento, son todas ciertas: la directiva de la Utpba se mantiene al frente del gremio únicamente gracias a las prórrogas que le da Tomada, porque las elecciones fueron una y otra vez suspendidas por la Justicia, que le dio la razón la lista de oposición Multicolor en cuanto a que el padrón de afiliados es completamente trucho. La directiva se “venga” de los delegados que están en la lista de oposición dejando que el plazo de mandato de las internas se venza sin convocar a elecciones, dejando así al descubierto a varias internas frente a posibles desafueros de las patronales (aclaremos que el de la Utpba es el único caso conocido en la historia de una burocracia que no tiene una sola interna que le responda). La directiva, además, expulsó de la última discusión paritaria a los paritarios elegidos en asamblea y negoció un aumento muy pobre. La lista de barbaridades es extensa, pero bastan estas como muestra.

El problema es que para lograr algo como desplazar a una burocracia sindical, no solo hay que tener razón: también hay que tener una relación de fuerzas que permita pelear. Decimos pelear, no ganar, porque el final de las batallas no está decidido de antemano, pero entendemos que, con el gremio desmovilizado como está, lanzar esta pelea

con un plebiscito en Navidad no es la mejor manera de empezar. Es más, suele ser la época preferida de las burocracias para montar escenarios vaciados de trabajadores.

Las excusas para el apuro son de este tenor: hay que tener el nuevo sindicato inscripto antes de la próxima paritaria; hay que tener algo legal para cubrir a los delegados que quedan desprotegidos porque la Utpba no convoca a elecciones de interna. Pero si hay temor por la desprotección de delegados, lo último que había que hacer es exponerlos en una acción pública que puede darle a la Utpba la excusa para desafiliarlos. Y si alguien cree que el futuro nuevo sindicato va a tener la potestad de ir a paritarias en marzo solo por tener un papel de inscripción (si es que Tomada la otorga), está algo desubicado. Más aún si creemos lo que los convocantes al plebiscito afirman sobre que Tomada banca a la directiva de la Utpba.

Si los trabajadores están dispuestos a pelear, se puede lograr cualquier cosa, pero la cuestión de fondo es justamente que el gremio está muy desmovilizado. La situación de hoy no tiene nada que ver con la de las grandes movilizaciones en las que se conformó y fortaleció el Plenario. Por eso la Utpba pudo echar de las negociaciones a los paritarios de base, y por eso Tomada puede extenderles el mandato trucho. Y la suerte de los delegados, cubiertos o descubiertos, dependerá de si su base está dispuesta a defenderlos de los ataques de la patronal.

Ante esta situación, el Plenario “fuga hacia adelante”, apostando a acelerar un proceso mucho más difícil que sostener paritarios de base, como es lanzar un sindicato que le pelee a la Utpba la representación de los trabajadores frente a las patrona-

les y el Ministerio. Y lanzaron el plebiscito con la idea de que es una forma de que los trabajadores participen, y que puede servir como “hecho político” que le quite aún más legitimidad a la directiva de la Utpba.

Pero si se quiere lograr un hecho político, había que hacerlo, por ejemplo, a mitad del año que viene, precedido por una fuerte campaña en la base del gremio y hacia afuera. En cambio, se lanzó entre gallos y medianoche, en la peor fecha política, en medio de una desmovilización casi total en nuestro gremio y en los demás, sin llamar siquiera a un plenario de activistas para que nos pusiéramos de acuerdo en impulsarlo, y con una votación donde solo la mitad de los delegados tenían mandato de la base. **Y se mantuvo a pesar de que en tres de los diarios más importantes, Clarín, La Nación y Crónica, los trabajadores resolvieron no participar**.

Como ya escribimos en este periódico en otras oportunidades, creemos que la recomposición en el gremio de prensa tuvo una pata floja: demasiada confianza en el gobierno. Las grandes movilizaciones del gremio tuvieron como eje la pelea contra Magnetto, para elegir delegados en Clarín y que la patronal los reconozca. Esa pelea tuvo éxito, con un elemento a favor: las patronales de medios K, donde está concentrada la mayoría del activismo, dejó correr en gran medida las acciones de lucha, y de hecho, cuando hubo que encarar la pelea contra ellos por las condiciones de precarización y el salario, las marchas se vaciaron, los paros escasearon y el Plenario se paralizó.

Y esta forma legalista y por arriba de encarar la pelea contra la burocracia, sin tener el más mínimo plan de defensa, por ejemplo, ante las posibles

movidas de la burocracia frente al plebiscito y la futura inscripción del nuevo sindicato, demuestra también un exceso de confianza en los “hechos políticos”, o sea declamativos, sin contar con una base firme de movilización en la que apoyarse.

Estamos seguros de que el resultado del plebiscito va a ser contra la Utpba. No sabemos cuántos trabajadores participarán. ¿Cómo va a lanzar el Plenario la pelea por construir el nuevo sindicato? El resultado de la política de los hechos consumados, a saber, “el plebiscito ya se convocó, ahora hay que apoyarlo”, dio como resultado que por lo menos esos tres diarios quedaran afuera. Creo que estaremos de acuerdo en que “el nuevo sindicato ya se anotó, ahora hay que impulsarlo” so pena de “hacerle el juego a la burocracia”, no va a ser un argumento muy movilizador que digamos, y va a seguir conduciendo a más divisiones. Proponemos que el Plenario llame al activismo y a todos los trabajadores que quieran venir a una reunión para discutir cómo sigue esto, si lo que quiere es de veras pelearle el lugar a la Utpba y no hacer un sello más de los que ya hay muchos en el gremio.

La pelea contra la burocracia, aunque tiene por supuesto sus medidas específicas, nunca puede estar totalmente desligada de la pelea reivindicativa y de la posición política más general de los trabajadores y sus delegados. Para remontar la parálisis del gremio, preparemos esta vez la pelea que todavía no dimos a fondo, contra la precarización, los despidos, el cierre de publicaciones y el ataque a las internas por parte de las patronales de conjunto.

Trabajadores de Prensa del Nuevo MAS

EN EL MUNDO

UN LOGRO QUE VIENE CON TRAMPA

Un triunfo antiimperialista que tratará de ser usado por EEUU para alentar la restauración capitalista en curso

Por Rafel Salinas

Como luchadores socialistas y revolucionarios no podemos menos de celebrar que el imperialismo yanqui haya terminado reconociendo, por boca del propio Obama, el fracaso de su política de bloqueo que decretó en octubre de 1960.

Durante 54 años, el imperialismo más poderoso del planeta mantuvo ese cerco. Era el castigo contra el pueblo de una pequeña isla, que no aceptaba someterse a la servidumbre colonial que Washington le había impuesto desde que Cuba dejó de estar bajo el dominio de España, a fines del siglo XIX.

La Revolución Cubana de 1959, aunque inicialmente se limitaba a un programa de reformas moderadas, resultó intolerable para el imperialismo norteamericano. Estados Unidos no podía soportar ningún asomo de independencia, además en una región, el Caribe, que considera como su “patio trasero” colonial.

El rechazo del gobierno de Fidel Castro a los Diktats del imperialismo yanqui, y la movilización en esos momentos de los trabajadores y el pueblo cubano repudiando las presiones de Washington, decidieron a EEUU a tomar diversas medidas. La primera de ellas fue el bloqueo. Otras, fueron la de organizar una invasión militar (que fracasó vergonzosamente en abril de 1961) y, finalmente, en enero de 1962, hacer votar a sus gobiernos serviles de América Latina la expulsión de Cuba de la OEA (Organización de Estados Americanos).

En su momento, con estas medidas —en primer lugar, el bloqueo, al que se sumaba la agresión militar y al asilamiento diplomático— el imperialismo yanqui confiaba en un rápido derrumbe... Ha pasado más de medio siglo, y eso no se produjo...

Es por eso que Obama, al informar ayer el giro de EEUU, reconoció que “en los últimos 50 años el aislamiento de la isla no funcionó” y añadió: “Hoy anuncio el fin de una política hacia Cuba que es obsoleta y ha fracasado durante décadas”.^[1] Por esta vez, al menos, el presidente del imperialismo yanqui dice algo cercano a la verdad...

Sin embargo, sería imprudente bajar la guardia y creer que con esto la independencia de la nación cubana está garantizada... y menos aún que los trabajadores y el pueblo cubano, por el mero paso atrás de Washington en el bloqueo, van a mejorar automáticamente su situación.

UN PASO ATRÁS, PARA DAR DOS ADELANTE

El imperialismo deja el arma del bloqueo porque, efectivamente, “es obsoleta y ha fracasado”. ¡Pero lo hace **para empuñar otras armas**, que amenazan ser **más efectivas y eficaces**! Obama da un imprescindible paso atrás, para tratar de **dar dos adelante**. ¡El levantamiento del bloqueo es un logro, un triunfo, pero que **viene con trampa**!



Barak Obama y Raul Castro Ruz.

El giro de Obama intenta **aprovechar el proceso de restauración capitalista**, impulsado abiertamente por la burocracia del PC cubano desde el VI Congreso de abril de 2011. Tiene el propósito de **hacer pie** en ese curso regresivo, que está llevando a una polarización social creciente de la sociedad cubana, y a la formación de una nueva burguesía.

Y estas no son suposiciones, sino es lo que viene explicando abiertamente el *New York Times* y otros voceros de los sectores más lúcidos del imperialismo. Y también es lo que dice el documento de la Casa Blanca, donde se explica el “giro” en relación a Cuba.

Tres días antes del anuncio de Obama, el *New York Times* —que ya debía estar al tanto— explicaba en un editorial^[2] que:

“El presidente Obama podría ayudar a expandir el papel de la creciente clase empresarial [en Cuba], al flexibilizar sanciones mediante pasos que puede tomar unilateralmente la rama ejecutiva. También puede colaborar con el creciente número de legisladores que apoyan la expansión de relaciones comerciales con Cuba. La Casa Blanca podría iniciar el proceso eliminando a Cuba de la lista del Departamento de Estado de países que respaldan a organizaciones terroristas. También es posible ampliar los mecanismos mediante los cuales los estadounidenses pueden proveer capital a las empresas independientes [cubanas].

“Hacer eso empoderaría a los cubano-americanos, que desean desempeñar un papel más robusto en la transformación económica de la isla. Además, gradualmente, disminuiría la habilidad del gobierno cubano de culpar a Washington por las deficiencias de una economía que está fallando a sus ciudadanos...”

Y añade: “A pesar del estancamiento económico, hay que destacar el crecimiento de una nueva clase de gente del sector privado, actualmente casi 500.000. Aunque no es una cifra enorme en una nación de 11 millones de habitantes, constituye una clase sorprendentemente ingeniosa en un país donde administrar un restaurante privado exige adquirir prácticamente todos los ingredientes en el merca-

do negro.

“Muchos de los que han establecido negocios, tales como posadas, son cubanos que regresaron con ahorros obtenidos en el extranjero y aquellos con parientes que aportaron el capital inicial. Todos luchan ante la imposibilidad de importar legalmente productos tan básicos como colchones y almohadas. Traer artículos de Estados Unidos es costoso y complicado, como consecuencia de las sanciones estadounidenses.” (NYT, cit.)

Por su parte, la Secretaría de Prensa de la Casa Blanca difundió una larga “hoja de ruta” detallando las medidas y objetivos de este giro.^[3] Toda esa “hoja de ruta” se resume en una de sus frases: “tratar de empoderar al naciente sector privado cubano”.

LOS DOS MODELOS DE RESTAURACIÓN DEL CAPITALISMO Y EL CASO CUBA

Cuba apareció en su momento como **la excepción** frente al vertiginoso proceso que, bajo distintas formas, llevó en los '90 a la **restauración capitalista** en la Unión Soviética y el Este europeo, por un lado, y en China y Vietnam, por el otro.

En los primeros casos (la URSS y el Este), hubo un reemplazo (y en algunos casos, derrumbe) del régimen de dictadura de las burocracias de los PCs. En cambio, en Oriente, el proceso fue conducido por las mismas burocracias... que no sólo conservaron a través de los PCs el monopolio del poder, sino que generaron gran parte de los millonarios y billonarios que conformaría la nueva burguesía. Así se conformaron **dos “modelos” distintos de restauración capitalista**: los derrumbes o semi-derrumbes europeos y el llamado “modelo chino”.

Como analizamos extensamente en otros textos^[4], la relativa “demora” de la burocracia del PC de Cuba en seguir la ruta de sus ex camaradas, no se debió a una mayor devoción por el socialismo. Lo determinante fue la situación peculiar de Cuba frente a la amenaza inmediata y directa de EEUU, que en los '90 **redobló** las medidas de bloqueo, de guerra econó-

mica.

La clave era que en EEUU **existe una burguesía cubana** relativamente fuerte. Son los sobrevivientes o descendientes de los burgueses que huyeron a EEUU después de la revolución de 1959. Entonces, la política del imperialismo yanqui EEUU (y de sus burgueses cubano-norteamericanos) fue la de tratar de provocar en Cuba un **derrumbe económico, político y del estado**. Ese vacío sería llenado por los gusanos de Miami.

En esa situación, la burocracia del PCC cerró filas y en cierta medida también se apoyó en sectores populares que, más allá de su disconformidad por las desigualdades y el monopolio político burocrático, no desean volver a ser una colonia norteamericana.

Pero esa “demora” en la restauración, terminó hace tiempo. A nivel político, el VI Congreso del PCC, que mencionamos, oficializó el curso restauracionista... pero **según el “modelo chino”**; o sea, conservando el poder absoluto de la burocracia stalinista y delineando, por lo menos en el papel, un proyecto de capitalismo de estado.

Pero el inconveniente es que Cuba no es China... y ni siquiera es Vietnam, cuya burocracia puede maniobrar aprovechando con éxito las contradicciones geopolíticas en la región, principalmente entre Pekín y Washington.

La burocracia cubana logró frustrar la política de “derrumbe” que alentaba EEUU y que fue el motivo del agravamiento del bloqueo en los '90. Pero, al mismo tiempo, su giro al capitalismo no ha significado un desarrollo vertiginoso como en los casos asiáticos. Son las desigualdades sociales las que han crecido velozmente.

EEUU quiere hacer pie en ese cuadro, como dice el *New York Times* y la “hoja de ruta” de la Casa Blanca, hacer pie en el nuevo sector privado y la “sociedad civil”. Para eso era imprescindible un giro político de 180°. No va más el plan de auspiciar **directamente** el derrumbe de la burocracia y su reemplazo por la burguesía de Miami. Y esto facilita el acuerdo logrado con el gobierno, vía la mediación del papa Bergoglio.

Pero eso **no implica que se ponga fin a las tensiones**. EEUU intenta hacer pie en el nuevo sector privado que se asociaría con capitales cubano-norteamericanos. Subrayemos que este giro de la Casa Blanca cuenta anticipadamente con apoyo mayoritario entre los cubano-norteamericanos. Según el *New York Times* (Oct. 25, 2014) en Florida hace rato que cambió el viento:

“En tiempos pasados, no muy lejanos, todo candidato político creíble haciendo campaña en Florida para elecciones estatales o nacionales, obligatoriamente debía recitar denuncias contra el gobierno cubano y proclamar su fe en que el embargo a la isla finalmente sacaría a los Castro del poder.

“Durante generaciones, para los cubano-americanos, un grupo que anteriormente fue altamente monolítico a la hora de votar, el embargo representó un símbolo de desafío, más credo que política.

“Eso ha cambiado drásticamente en los últimos años, a medida que los miembros de la diáspora se han manifestado a favor de fomentar lazos estrechos con la isla.”

LOS GRANDES AUSENTES: LOS TRABAJADORES Y LOS SECTORES POPULARES

En este “juego a tres bandas”, el imperialismo yanqui, la burocracia cubana y los burgueses “buenos” de Miami, los trabajadores y los sectores populares empobrecidos **no tienen ni voz ni voto**.

Tantos las medidas aplicadas después del VI Congreso por la burocracia del PCC, como las recetas neoliberales que EEUU quiere exportar vía la “nueva clase del sector privado”, irán en el sentido de aumentar las desigualdades y la explotación.

La naciente (y todavía impredecible) asociación y amistad de la burocracia cubana con los gusanos reconvertidos y con la Casa Blanca, no pueden traer nada bueno a los trabajadores cubanos. Ellos serán “el pato de la boda”, porque un capitalismo “eficiente” (un deseo común a esos tres actores, más allá de sus diferencias), sólo se logrará a costa de su superexplotación. Sólo la irrupción independiente de la clase trabajadora podría cambiar esta perspectiva.

Notas:

- 1.- Peter Baker, “Obama Announces U.S. and Cuba Will Resume Diplomatic Relations”, *New York Times*, Dec. 17, 2014.
- 2.- “Cuba’s Economy at a Crossroads”, Editorial, *New York Times*, Dec. 14, 2014.
- 3.- “Qué cambia a partir de ahora en las relaciones entre Estados Unidos y Cuba”, *La Nación*, 17/12/2014 (en la web).
- 4.- Ver: Roberto Ramírez, “Cuba frente a una encrucijada”, revista *Socialismo o Barbarie* Nº 22, noviembre 2008, y Marcelo Yunes, “La crisis terminal del modelo cubano”, revista *Socialismo o Barbarie* Nº 25, febrero 2011.

EN EL MUNDO

ASAMBLEA CIUDADANA DE PODEMOS. CARRERA A LA MONCLOA CON PROGRAMA REFORMISTA

“Podemos”, el filtro de la indignación

Los días 18 y 19 de octubre la formación liderada por Pablo Iglesias, que logró 1,2 millones de votos y cinco eurodiputados en las pasadas europeas del 25 de mayo, realizó su Asamblea Ciudadana, acto fundacional tras el cual Podemos se constituyó en “partido” y Pablo Iglesias en su Secretario general. El “nuevo” partido adoptó el “modelo organizativo” presentado por el equipo de colaboradores de Iglesias y alrededor de 100.000 personas lo votaron por internet. Este acontecimiento ha dejado planteadas varias discusiones y debates.

Lo cierto es que Podemos aparece primero en intención de voto en las últimas encuestas, cosa que nunca antes había sucedido con una formación tan joven de sólo ocho meses de existencia. Ya consiguió un espectacular resultado en las europeas de mayo y ahora consolida su arranque a siete meses de las autonómicas y municipales, y a un año de las generales. A las municipales no concurrirá con su marca, sino integrada en otras candidaturas. Y no menos cierto es que Podemos ha convulsionado el escenario político español pudiendo hacer saltar por los aires el tablero electoral permitiendo entrever un fin de ciclo en la política española si llegaran a confirmarse las predicciones.

Por esto mismo todo el mundo se refiere a Podemos como un “fenómeno”, que así como despierta ilusiones y esperanzas también levanta temores e inquietudes. Dejando de lado los miedos que vienen del lado de la “casta” (término que usa Iglesias para evitar hablar de clases, de ricos y pobres o de derechas e izquierdas) que se ve amenazada en sus posiciones y privilegios, las ilusiones que mueve Podemos alcanzan a amplios sectores de la población como también del activismo y de la izquierda. No desinteresadamente muchos hablan de Podemos como “la venganza de los indignados” o como los “herederos del 15M”. Recordemos al respecto que cuando el movimiento de indignados irrumpió en el 2011 desatando movilizaciones en todo el país en contra de la política de austeridad, los recortes, el bipartidismo, la monarquía y la corrupción, Rajoy interpeló al movimiento desafiándolo a conformar un partido y presentarse a elecciones para pelear por sus propuestas. Para muchos ese partido hoy existe y se llama Podemos y la posibilidad cada vez más concreta de que Podemos se haga un lugar en el Congreso, alimenta las esperanzas de oponerle algo “nuevo” o “distinto” a la basura que gobierna España desde la caída del franquismo. Ese ha sido el espíritu y el motor del 15M, el cuestionamiento a los pilares fundamentales de la España de la transición, el enfrentamiento en las calles contra las consecuencias de los recortes y el apetito y el deseo de que algo cambie.

Desde su nacimiento “Podemos” ha recogido mucho de este espíritu en su discurso y en su programa y de hecho lo ha refrendado en las propuestas con las que obtuvo los 5 eurodiputados. Pero también es cierto que a partir de su consolidación como fuerza política se viene constatando, aunque no se diga o se quiera evitar hablar del tema, un curso de adaptación y un claro giro hacia el centro en sus propuestas programáticas, en su discurso y en su política, que van definiendo una estrategia (puramente electoral) y encarnando un proyecto que (engañosamente) pretende cambiar las condiciones de vida de los españoles desde el parlamento mediante la aplicación de tibias reformas a nivel del régimen. Y esto se contradice con el espíritu, los principios, los métodos, las demandas y reivindicaciones que el 15M puso sobre la mesa.

ROMPIENDO EL TABLERO ELECTORAL Y DESLIZÁNDOSE AL CENTRO DEL TABLERO POLÍTICO

Puede decirse a grandes rasgos que la Asamblea Ciudadana fue un evento donde el debate se centró alrededor de las cuestiones de organización subyugando a un segundo plano el debate político. Si bien las dos cuestiones que acapararon el centro de atención fueron la del “modelo organizativo” y el tema referido a la posibilidad de presentarse a las elecciones municipales del 2015 con el nombre Podemos, fue la primera la que se impuso y dominó la escena. En fin, mucho se discutió y se resolvió acerca de la “forma” organizativa de Podemos, pero poco o nada se debatió sobre su política, su estrategia y su programa. Sin embargo, en el discurso inaugural de la asamblea y en sus posteriores y permanentes apariciones mediáticas, el propio secretario general se ha encargado de dar la pauta del proyecto programático que se empieza a delinear y efectivizar, el cual, como todo el mundo ha tomado nota, evidencia un claro y rápido giro a la moderación. La medida en el discurso, la cautela en las propuestas y la prudencia en la política, demuestran que Podemos se aleja cada vez más de las propuestas programáticas con las que supo ganar no sólo cinco eurodiputados, sino también la confianza de los que votaron por ellas y ven en Podemos una posibilidad de cambio.

“*¡Estamos aquí para ganar!, no para ser una fuerza testimonial. Un país entero nos está mirando. ¡Cuánta preocupación tienen los de la casta! ¿Verdad? Nosotros no tenemos miedo a discutir porque nos estamos jugando un país*”. Estas fueron las palabras con las que Pablo Iglesias abrió la asamblea. Y entre gritos de “Sí se puede” y “A por ellos”, insistió en la posibilidad real de conquistar el poder frente a los partidos de “la casta”. Reconoció que el reto es “muy difícil” y afirmó que por eso “no podemos permitirnos ningún fallo” (no clarificó la naturaleza política de ese posible “fallo”).

Asimismo agregó que Podemos quiere ocupar “la centralidad del tablero político” español: el espacio de “una mayoría social que apuesta por la decencia” y por que “los ricos paguen impuestos, porque democraticemos la economía y no la dejemos en manos de mangantes”. Aseguró que los que ahora mandan “*no tienen más patria que sus cuentas bancarias en Suiza o Andorra*”, cuando la patria de los ciudadanos no es otra que un país dotado de los mejores servicios. “*Patria es sentirte orgulloso de contar con los mejores hospitales y las mejores escuelas*. Porque “*no es la casta la que hace funcionar el país, es la gente*”, dijo, y exclamó: “*¡Esa es nuestra patria, la gente!*”. Iglesias prometió una campaña (se entiende que para las generales) “que se estudiará en las facultades de Política”. Y concluyó: “*El cielo no se toma por consenso, se toma por asalto*”.

Efectivamente, el cielo se toma por asalto, pero dicho asalto no podrá ocurrir con una política como la que propone ahora Iglesias. Se trata de una definición clara de corrimiento hacia el centro y un lavado del programa original, que deja de lado las grandes demandas estructurales y perfila un programa reformista. Es decir: un programa de reformas superficiales, de cambios cosméticos a nivel de régimen sin tocar demasiado la estructura capitalista sobre la que se basa el estado español heredero del 78. Y es que si no se atenta contra el sistema, el planteo estratégico de Podemos de conquistar lugares en el gobierno y aplicar reformas, se reducen a un fin en sí mismo; a lo sumo, a una administración reformista del país.

Este movimiento hacia el centro pudo verse en



el escandaloso y canalla silencio de Podemos frente dos grandes cuestiones planteadas en la realidad del país el último año; la Ley del Aborto y el derecho a decidir de los catalanes, dos temas que han dividido aguas, que han movilizado y han llamado la atención de todo el mundo. Pero Podemos no ha dicho nada al respecto, ni a favor de las mujeres a decidir sobre su propio cuerpo, ni a favor de los catalanes de decidir su futuro. Iglesias ni siquiera se ha pronunciado en el programa de Ana Pastor, “El Objetivo” (que batió récord de audiencia), cuando esta le preguntó por Sí o por No en un referéndum Monarquía - República. Habló de “proceso constituyente” y sostuvo que “*monarquía o república es un debate viejo*”. Y que, en todo caso, “*la pregunta debería ser si los españoles somos o no mayores de edad para decidir si al jefe de estado se lo elige en las urnas o por sangre azul*”. La reciente abdicación del Borbón y las movilizaciones que le sucedieron exigiendo un referéndum por la república o el fin de la monarquía parecen ser “viejos” para Iglesias; sin embargo, estuvieron más a la izquierda que éste al cuestionar o exigir el fin de una de las instituciones heredadas del franquismo.

Otro ejemplo de esta ubicación cada vez más hacia el centro, es el tema de la deuda externa. Si bien en el programa original presentado para las europeas pasadas se hablaba de “impago” de la deuda, ahora se habla de “no pago de la parte ilegítima mediante auditoría ciudadana. Frente a esto la pregunta de Ana Pastor fue lapidaria; *¿no reconoce que están moderando el mensaje?* A lo que Iglesias respondió que “*es una manera de evitar que digan (“la casta”) que no queremos pagar*”. Pero lo que queda claro es que pagar no es lo mismo que no hacerlo, aunque sólo sean 50 euros y esto da más tranquilidad a la casta, que esperanzas y beneficios concretos a los españoles.

Por supuesto que coherente con todo lo anterior y no por olvido o equivocación, los grandes ausentes en el discurso y en la política de la dirección de Podemos son los trabajadores. Y ni siquiera fue testimonial el apoyo que podemos dio a importantes luchas obreras, como fueron las de los compañeros de Panrico y Coca Cola por ejemplo.

Como muestra basta un botón, este corrimiento hacia el centro del tablero político que evidencia el abandono y la renuncia a las grandes demandas estructurales, indica al fin y al cabo la estrategia postulada por Podemos, que en palabras de Iglesias se resume en “ganar las elecciones” y llegar así a un “gobierno de la gente”. Es decir: se

postula una estrategia puramente electoral con un programa claramente reformista que sólo puede significar cambios superficiales a nivel del régimen, dejando todo lo demás tal cual está...

POR UN REAGRUPAMIENTO DE LOS REVOLUCIONARIOS

A esto se suma la consagración de un régimen interno totalmente antidemocrático. Comenzando por la elección de la Asamblea Ciudadana, que bajo un ropaje “democrático” esconde todo lo contrario: el voto electrónico con la que las propuestas se validaron pone en el mismo plano a aquellos que hicieron un simple click desde su casa, y aquellos que militan cotidianamente en la organización: también contribuye a dar un peso desproporcionado a Pablo Iglesias, altamente mediatizado. A esto se suma las propias resoluciones que se tomaron: elegir la dirección nacional a través de una lista cerrada, impedir a los círculos locales presentarse a las municipales, e impedir la doble pertenencia —es decir, pertenecer a la vez a Podemos y a otro partido- resolución dirigida directamente a los militantes de Izquierda Anticapitalista.

Esto tiene como objetivo acallar a la oposición interna, evacuar todo tipo de debate democrático mediante la apelación al “caudillo” mediático Iglesias, amo y señor de Podemos. Apunta además a impedir una verdadera elaboración colectiva en el seno de una formación que ha atraído a centenas de personas que vienen de los movimientos sociales y están realizando su primera experiencia política, cerrando así este auditorio a la izquierda revolucionaria.

En este contexto, en el cual la crisis económica sigue haciendo estragos, frente a la aguda crisis del régimen y el bipartidismo, y frente a la falsa y engañosa opción de salida reformista que propone la dirección de Podemos de cambiar las cosas desde el parlamento y con reformas, se hace necesario y urgente volver a poner en el centro de la escena a la clase trabajadora, sus luchas, sus métodos y su programa, como única garantía de mejorar verdaderamente nuestras condiciones materiales de vida. Para levantar bien alto esta perspectiva, se hace imperioso discutir una intervención común de todos aquellos que nos reclamamos del marxismo revolucionario, como punto de partida fundamental para avanzar en el reagrupamiento de los revolucionarios.

CARLA TOG

POLÍTICA NACIONAL

13º ANIVERSARIO DEL ARGENTINAZO

Cuando el pueblo mandó en las calles

Este 20 se cumplen 13 años de aquel 19 y 20 de diciembre que marcó la historia reciente de nuestro país. Esas jornadas son recordadas con el superlativo nombre de “Argentinazo”.

Esos fueron acontecimientos en los que la normalidad de la institucionalidad burguesa quedó en suspenso, cuestionada hasta los tuétanos. El pueblo, esa masa generalmente informe y heterogénea, se plantó en las calles y marcó una primera línea divisoria: ellos o nosotros.

“Ellos” eran el imperialismo, los banqueros, las privatizadas, la policía y las fuerzas de represión en general, las grandes patronales, los partidos burgueses en su conjunto (se llamaran Partido Justicialista, Unión Cívica Radical, Partido Socialista o la metamorfosis que hubieran adoptado para la ocasión). Eran los Menem, los De la Rúa, los Chacho Álvarez, los Alfonsín y la lista se extiende. “Ellos”, los dueños de la Argentina y su personal político. Del otro lado estábamos “Nosotros”: los trabajadores precarizados, en negro o superexplotados; los millones de desocupados arrojados a su suerte; las capas medias empobrecidas y confiscadas en nombre del pago de la deuda; y la juventud harta y saturada



De la Rúa huye de la Casa Rosada asediado por los manifestantes.

por tanta precarización, falta de perspectivas y represión policial. “Nosotros”, lo que había de vital en estas tierras.

El país, al igual que toda la región latinoamericana, venía golpeada después de más de una década de dominio neoliberal puro y duro, la situación social era insostenible, bastaba con un fósforo para que estallara el

país... y la llama se prendió.

Las jornadas que construyeron el Argentinazo cuestionaron todos los poderes que hacen al régimen de la democracia de ricos. Miles de personas exigían la renuncia de la Corte Suprema Justicia de la Nación que había sido pactada por el PJ y la UCR; los diputados y senadores nacionales se escondían por temor a la justa furia

popular; los presidentes duraban días, sino horas, en su puesto. El sillón de Rivadavia quemaba. El gobernador de la provincia de Buenos Aires (uno de los epicentros de la crisis) se apresuró a presentar la renuncia y se fue del país antes de que alguien se la aceptara. El Estado burgués estaba desbordado por la movilización popular, por un momento el pueblo mandó en las

calles.

Luego de muchas angustias y de tanta bronca contenida, a la gente se le escapaba la sonrisa en la cara, no se sabía qué, pero algo había cambiado.

Esta sensación también los invadía a “Ellos”, pero en este caso sin alegría. En esos días Julio Ramos, director del diario neoliberal *Ámbito Financiero*, comentaba en el programa “Hora clave” de Mariano Grondona que él, al igual que sus vecinos en su country, tenían las valijas y helicópteros listos para escapar a Uruguay si la cosa se ponía más fea; en la misma tónica, la tapa de la reaccionaria revista “Noticias” se horrorizaba frente al temor de que “se vengan los soviets”. Fue en aquel entonces cuando el gobernador de Santa Cruz Néstor Kirchner arengaba a la patota del PJ de esa provincia patagónica para impedir, *manu militari*, que los trabajadores y desocupados se manifestaran en las calles de Río Gallegos... Pero quizás el grito más genuino de desesperación lo dio el diputado Roggero (entonces titular del bloque de diputados y vocero del PJ) en la asamblea legislativa del 1º de enero de 2002 cuando, luego de renunciar Rodríguez Saá a la presidencia tras seis días de gobierno, pidió la palabra en el cierre de la misma y bus-

20 DE DICIEMBRE DE 2001

La batalla de Plaza de Mayo

Por Oscar Alba. *Socialismo o Barbarie*, enero de 2002

El jueves 20 de diciembre, cuando caía la tarde sobre la ciudad, en un helicóptero se fue por los techos de la Casa Rosada el ex presidente Fernando de la Rúa. Lo habían echado los trabajadores y el pueblo, ganando las calles y luchando, sin cuartel, contra la represión.

Lo que algún diario mañanero tituló “La batalla de Plaza de Mayo” fue un jalón histórico protagonizado por el movimiento de masas en el centro mismo de la ciudad, disputándole palmo a palmo cada metro de pavimento caliente a la salvaje represión policial.

Esta lucha no puede ser abarcada en una crónica única porque fueron miles y miles de hombres y mujeres, empleados, obreros, jóvenes pobres, estudiantes, desocupados, amas de casa y hasta jubilados, que por primera vez salieron a las calles decididos a terminar con el gobierno hambreador y asesino de De la Rúa- Cavallo y repudiar de viva voz a Duhalde, Alfonsín, Menem, Ruckauf, Moyano, el Congreso Nacional y los jueces. Todos fieles representantes de esta putrefacta democracia capitalista.

Cada uno de ellos es dueño de su propia experiencia de lucha, y a la vez, cada experiencia es parte de una de las demostraciones más grandes de fuerza y combatividad obrera y popular que conoce nuestro país.

El miércoles 19 por la noche, después de los saqueos, la voz de De la Rúa, con su característico tono monocorde, anunció la implantación del estado de sitio, responsabilizando a “los grupos violentos” de poner en peligro la “institucionalidad”. Poco después los “grupos violentos” eran mareas

de gente que en todos los puntos de la ciudad se agrupaban y marchaban repudiando al gobierno. “¿Estado de sitio? Estado de sitio civil. Porque la gente le puso el estado de sitio al gobierno”, comentaba una vecina del barrio de Floresta a las tres de la mañana del jueves, cuando las fogatas ardían en las avenidas y la gente tomaba fuerzas, sabiendo que el odiado Cavallo a esa hora ya había renunciado. “Ahora falta el otro”, se decía en clara alusión a De la Rúa. Ya no era sólo una mecha lo que se había encendido; la rebelión popular comenzaba a estallar.

En la Plaza de Mayo, la movilización popular se mantuvo a lo largo de toda la noche. Las primeras horas del jueves 20 alumbraron a un grupo importante de manifestantes. “El pueblo no se va” y “Chupete ya se va” coreaban los manifestantes mientras la policía colocaba las vallas buscando ganar terreno. Poco después comenzó la represión.

Pasado el mediodía, oficinistas y jóvenes se habían sumado a la rebelión. Un grupo de Madres de Plaza de Mayo fue atropellado por la montada. La gente estaba decidida a mantener sus posiciones y se veía fortalecida por nuevos contingentes que llegaban y se enfrentaban con la policía. Los gases lacrimógenos empezaron a cubrir la atmósfera y la irritación lastimaba los ojos, la cara y la respiración.

Las columnas se dispersaron ante la andanada de gases, dejaron que el ambiente se pusiera un poco más respirable y volvieron a cargar por las diagonales y por Avenida de Mayo. Alrededor de las tres de la tarde el combate estaba en su apogeo. Los represores, a caballo, en carros hidrantes, en pelo-



La policía corrida por las masas durante las largas horas de lucha.

tones, cargaban sobre la multitud y esta retrocedía, se recomponía y volvía a avanzar. A su paso nuevas fogatas, vidrieras rotas y vallas cruzadas conformaban una escenografía no querida pero necesaria. Los bancos, un McDonald’s de avenida Callao y camionetas de Oca se convirtieron en blanco de la furia popular. Un policía motorizado fue derribado, golpeado y su moto fue a rodar por las escalinatas del subte.

Los partidos de izquierda, entre ellos el Nuevo MAS, se habían agrupado en el Obelisco y se encaminaron por Diagonal Norte hacia la Plaza de Mayo y rápidamente se vieron envueltos en la turbulencia de los gases, las corridas y las piedras. Cerca de las cinco de la tarde, por Avenida de Mayo, en adyacencias del edificio del Gobierno de la Ciudad, cayó asesinado un joven por las balas de la policía. El pibe recibió un balazo en pleno rostro, cuando un grupo de policías había sido cercado por manifestantes y aquellos abrieron fuego indiscriminadamente. La represión del gobierno se cobró 32 muertos en todo el país, de los cuales 7

fueron baleados en la batalla por la Plaza.

La lucha se fue desplazando hacia la avenida 9 de Julio. Allí unos cincuenta motoqueros organizados y con una bandera argentina en alto se ponían al frente del combate y se convertían en un verdadero símbolo de la nueva juventud trabajadora que estaba dispuesta a todo. Dos motoqueros fueron asesinados, regando con su sangre las nuevas simientes de rebelión que poblaban el atardecer.

Cerca de las 19 renunció De la Rúa. En las calles continuaron los enfrentamientos, que se fueron disipando en las primeras horas del anochecer.

Esta es una nueva historia, que se comenzó a escribir en las calles con valentía, solidaridad y firmeza. Nuestros enemigos de clase han sido golpeados pero están allí, preparando nuevas trampas. El torrente popular se aquietó pero tendrá que volver a inundar las calles con nuevas enseñanzas y nuevos objetivos revolucionarios.

ECONOMÍA MUNDIAL

LA PRODUCCIÓN MUNDIAL DEL PETRÓLEO

Una guerra comercial apenas encubierta



cando cerrar filas en torno a Duhalde proclamó: “Los peronistas [...] venimos a ofrecer a uno de los hombres que fue nuestro último candidato a presidente. ¡Estamos quemando las naves! ¡O no se dan cuenta de que si nos va mal también nos hundimos en el desastre del país!”¹.

Fue en esos días cuando se afianzó la idea de que no se puede ni debe pagar la ilegítima y atroz deuda externa; fue luego de la Masacre de Puente Pueyrredón en junio de 2002, que culminó con una inmensa movilización popular que obligó a Duhalde a adelantar el llamado a elecciones y de esta manera ponerle fecha a su renuncia, que el PJ sacó la conclusión de que en la Argentina pos Argentinazo no se podía gobernar reprimiendo la protesta social; fue en esos días cuando se prohibió el aumento del transporte, las naftas, la luz, el gas, el teléfono y el agua a las empresas privatizadas. Luego vinieron los Kirchner y como buenos lectores de la realidad política se adaptaron a las condiciones y se jugaron a normalizar un país trastocado por la fuerza de las masas en las calles. No es casualidad que en la re-escritura de la historia que hace el kirchnerismo por medio de su relato, el Argentinazo devenga en la “Crisis de 2001”. Todo lo que es “nuestra” fuerza y creatividad desde abajo, aparece como la crisis y el caos de la sociedad de “ellos”.

Las masas en las calles dieron vuelta una página de la historia y, lucha mediante, revirtieron las relaciones de fuerza en la Argentina por otras más favorables para los explotados y oprimidos. La fuerza fue enorme pero no alcanzó para virar a la sociedad de una vez y ponerla sobre sus pies. Faltó que los batallones pesados de la clase obrera con trabajo entraran en escena. La burocracia sindical logró paralizarlos apoyándose en el terror que significa la desocupación de masas. Pero el río no corre sin horadar la piedra: como consecuencia del Argentinazo, una nueva generación obrera entró en las fábricas y ha empezado a escribir su propia historia, foguearse en sus batallas y aprender tanto de sus victorias como de sus derrotas. Pero no solo eso: también faltó organización, faltó un partido revolucionario capaz de hegemonizar esa fuerza social y llevarla a la victoria.

Los trabajadores, la juventud, las mujeres, todos los explotados y oprimidos: “nosotros”, debemos recoger la experiencia y enseñanzas de nuestras propias luchas, revalorizar la fuerza de la acción independiente de las masas en las calles para encarar nuestras aspiraciones, nuestros intereses y nuestros derechos.

A continuación, como aporte a la memoria historia de las nuevas generaciones de luchadores, reeditamos el texto “La batalla de Plaza de Mayo” escrito por nuestro querido Oscar Alba a días del Argentinazo y publicado en enero de 2002 en la revista Socialismo o Barbarie Nº 10.

MARTÍN PRIMO

NOTAS

¹ <http://www.senado.gov.ar/parlamentario/sesiones/2002-01-01%2000%3A00%3A00/00/downloadTac>

Al momento de escribir esta nota el precio del crudo a nivel mundial (en sus dos tipos, WTI y Brent) han caído a 65 y a 67 dls. el barril. Hay que tener presente que hace menos de un año llegó a costar 150 dls. el barril. Obviamente que para entender la situación, dos aspectos tienen que quedar claros: por qué se da este fenómeno y la velocidad con que se da.

Veamos primero sus causas. Una, la economía mundial que no se recupera de su larga crisis. Dos, la aparición y explotación de recursos petroleros no convencionales. Tres, nuevas burbujas especulativas alrededor del precio del petróleo. Y, cuatro, la aparición y explotación de recursos renovables (bio-combustibles).

La combinación de estas cuatro causas es lo que explica el desplome del precio; de todas maneras, es la combinación de las dos primeras lo más importante. La economía mundial, si bien no está en su peor momento (2008-2009), tiene internacionalmente un crecimiento raquítico, anémico. Europa está en recesión. Japón también. Los BRICS se han desacelerado y EE.UU. crece a un ritmo que no es para tirar manteca al techo. 89 Mbd (millones de barriles) fue la demanda mundial de crudo por día en el 2013, cayendo a 87 Mbd este año (una caída que no es aún tan importante pero que ha alcanzado para tirar para abajo el precio del barril).

En el mundo de las materias primas (commodities) existe un concepto llamado renta que tiene que ver con la ganancia que deja monopolizar determinadas porciones del globo terráqueo. Esta renta (ingreso) puede ser de distinto tipo: agraria, minera, petrolera, etcétera.

Porciones del globo a partir de las cuales se puede producir determinadas mercancías (productos) y el petróleo es uno de ellos. Una mercancía que para producirla hay que tenerla en el subsuelo, de ahí que sus productores intenten fijarle determinado precio, monopolizarla, precio que depende también de la demanda que exista sobre la misma y la producción del resto de los competidores que producen igual producto (petróleo en este caso).

En este negocio hay tres grandes jugadores: EEUU, Rusia y Arabia Saudita (este último país es el jefe de la OPEP, Organización mundial de productores de petróleo, integrado por 12 miembros, casi todos árabes, pero que incluye a Venezuela y Ecuador).

La OPEP controla el 43% del mercado y posee el 75% de las reservas mundiales del petróleo convencional.

Arabia Saudita, lo que ha hecho los últimos años, era sentarse sobre su potencial petrolero y fijar los precios del barril a su gusto. Es lo que en la jerga económica se llama “precio de monopolio”.

Se calcula que alrededor del año 2000 se habría alcanzado un *Peak oil* (pico de producción) en materia de extracción de crudo convencional. No ha habido grandes descubrimientos que aumenten las reservas existentes (que son un secreto de estado en todos los países); es un hecho que esa realidad es la que estaba en la base del sostenido aumento de su precio.

No hay que dejar de mencionar a China y la India, que son grandes importadores de petróleo. EEUU el otro jugador global que consume el 20% de la producción mundial; hasta el 2005 era un importador casi neto del crudo. Pero a partir de ese año comienza a explotar crudo no convencional (petróleo de esquistos) en Texas y Dakota del Sur a través de la nueva tecnología del fracking (una nueva tecnología que consiste en liberar el petróleo y el gas que está encerrado en la roca madre inyectando gran cantidad de agua y otros productos químicos para formar el depósito desde donde se extraerá el fluido).

Así las cosas, hoy solamente importa el 40% de sus necesidades y es el principal exportador mundial de gas no convencional, lo que ha significado un cambio de proporciones en el mercado petrolero mundial.

La producción de petróleo por fracking fue favorecida por los altos precios del petróleo. Aquí entra en escena una ley fundamental de toda renta: el precio lo fija la demanda, la necesidad que se tenga en un momento dado. Y este hecho es el que posibilita explotar o no aquellas regiones del globo donde la obtención de los recursos naturales sean más costosa (es una evidencia que el alto costo del barril petróleo es el que posibilitó en los últimos años la extracción del petróleo no convencional).

El costo del barril no convencional es de 60 dls. muy cercano al piso actual. Dicho de paso, en Medio Oriente el costo del barril es de sólo 20dls....

Para mantenerse EEUU como jugador global a ambos lados del mostrador, necesita perforar 7500 pozos por año, todo muy costoso y no duradero. Un pozo convencional rinde muchísimo más que uno que no lo es. Los cálculos son que para el 2030 el recurso no convencional se agotará dejando un daño ambiental terrible.

Entonces: ¿cuál es el cuadro de situación? Arabia sentado sobre sus reservas y no reduciendo su producción para no posibilitar que el precio vuelva a aumentar y perder porciones de su mercado y EEUU tratando y logrando depender cada vez menos del petróleo convencional de Medio Oriente.

Hay declarada una guerra comercial encubierta a nivel global que recién comienza. Tenemos que mencionar, por último, qué en un grado menor también influyen los biocombustibles.

Todo esto explica por qué baja el petróleo, pero no la velocidad con lo que hace. El hecho es que en este capitalismo en crisis global alrededor de ciertos sectores se crean burbujas económicas y el sector petrolero no ha escapado a ello.

Apostando a que cada día el crudo costaría más, fundamentalmente en los EE.UU. (por la gran liquidez que ha habido estos años) han aparecido centenares de nuevas compañías en el sector que después de unos meses de actividad, han quebrado dejando el tendal de inversionistas en el camino.

Las acciones de todas las petroleras han caído en picada. Si hasta el mismo Rockefeller se ha retirado del sector. Otra característica de la burbuja son las operaciones a futuro: operaciones virtuales donde la oferta y la demanda se pactan a un plazo determinado que se puede concretar o no y que las transforma en verdaderos

“papelitos de colores” que terminan influyendo en el precio casi independiente de lo que suceda en el terreno de la economía real y que ante el primer estornudo del sector, como aparecieron desaparecen. Se calcula que el 30% de todo el dinero que se mueve alrededor del petróleo pertenece a este tipo de operaciones.

Hemos dicho que comienza una guerra comercial no declarada, encubierta, que ha empezado a traer conflictos económicos y políticos a nivel global. Seguramente los primeros ganadores son los países importadores, que verán aliviados sus gastos en energía. Entre los exportadores ya comienzan a tener serios problemas. Rusia, otro de los grandes exportadores mundiales, ha devaluado en los últimos meses el rublo (su moneda) en más de un 30%. Putin ha descargado sobre las masas populares un terrible plan de ajuste. Noruega ha tenido que devaluar su moneda más de un 15%. Hay grandes movilizaciones en Nigeria y Angola por los planes de ajuste de sus respectivos gobiernos. La situación en Medio Oriente es cada vez más inestable y en Latinoamérica, Venezuela y Ecuador, y en menor grado México, ya sienten los cimbronazos.

En este marco, todo el plan del megaemprendimiento de Vaca Muerta se carga de un gran signo de interrogación a depender de cómo siga evolucionando el precio del barril. Es que con un precio estabilizado en algo en torno a los 60 dólares no darían los costos. Esto ocurre por más que Galuccio diga lo contrario y los políticos patronales nos hablen de las “infinitas posibilidades” que tiene la Argentina.

Es difícil predecir cómo terminará todo esto. Solamente estamos seguros de que vamos a un mundo más inestable y de mayor polarización, donde esta guerra comercial apenas encubierta por el petróleo puede ser un signo de lo que va a venir.

FRANCISCO TANOIRA

DEBATE EN LA IZQUIERDA

EL PO Y EL PTS

El jueguito de impresionar al adversario

LUIS PAREDES

“El Frente de Izquierda es un frente oportunista. Cada uno viene por su conveniencia. En este frente te quedas porque no te puedes ir. El suicidio existe, pero a nadie le conviene” (Altamira, citado en lanación.com, 16/12/14)

Luego de los actos del PO en el Luna Park y del PTS en Argentinos Juniors, se desató una “guerra de los números” entre ambas organizaciones para ver quien impresionaba más al otro.

Ambas organizaciones están enfrascadas en una discusión acerca de cuál de las dos encabezará la fórmula presidencial del FIT, negándose, al mismo tiempo, a abrir cualquier discusión con nuestro partido.

Más allá que todo el mundo sabe que el candidato será Altamira, y que una vez más el PTS se quedará en el amague, digamos que lo único que a ninguno se le ocurre es llevar adelante un debate político acerca de cuál debería ser el contenido de la próxima campaña electoral.

La guerra de los números

Comencemos por los números. Según la página oficial del Luna Park en este estadio entran hasta 9290 localidades disponiéndolo de tal manera de llegar al máximo de su capacidad (con un ring en el centro y todo lo demás cubierto por localidades).

Sin embargo, los dueños del estadio anuncian armados que van desde 4520 localidades hasta el tope arriba señalado. Desde ya que el PO anunció haber superado el número máximo del estadio: dijo que habían llevado más de 10.000 personas.

Pero mirando las fotos, queda claro que el armado que el PO puso en pie fue uno intermedio de 6030 localidades (ver la Web del Luna Park), con el palco colocado sobre Avenida Madero.

En nuestro artículo sobre el acto del PO (“El Luna Park del PO y los problemas de estrategia de los revolucionarios”) fuimos generosos y le adjudicamos erróneamente 8000 asistentes. Debemos rectificar esto ahora. Durante la jornada del “Congreso de la izquierda y el movimiento obrero” estuvieron presentes unos 2000 asistentes y luego ingresaron unas 4000 personas más para el cierre de Altamira.

Los números del PTS son todavía más discutibles. Para hacerse una idea, el estadio cubierto de Argentinos Junior es, básicamente, una cancha de básquet cubierta. El PTS anunció por twitter una asistencia de 3500 personas, pero luego, como por arte de magia, subió esta cifra hasta 6000, la misma que junto el PO. El PTS decretó, así, un empate técnico.

En la página de este partido se puso un video donde se anunciaba el “lleno del estadio” contado en un minuto; luego este film desapareció. Esta desaparición no esconde sorpresas: pasa que facilitaba contar las sillas puestas en el campo del micro-estadio, las que alcanzaban 1150, dejando amplios pasillos (dos pasillos en cruz) que no aparecieron en ningún momento ocupados por gente parada.

A esto hay que agregarle las tribunas, que son pequeñas dadas las características del estadio, razón por la cual es difícil suponer que pudieran tener una capacidad superior a otro tanto de gente como el que estaba en el campo.

El PTS anunció que en la página de Argentinos Juniors sus autoridades publican



una capacidad máxima de hasta 6000 personas: lo que no dijo es que esa máxima capacidad se alcanza con la gente parada sobre la cancha, tipo un recital (como se ve en la foto que otorgan sus autoridades en dicha página), no cómodamente sentadas como lo estuvieron durante el acto del 6.

Conclusión, el PTS debe haber llevado a su acto unas 2500 a 3000 personas, no mucho más.

Tanto el PO como el PTS tomaron fotos de sus actos con gran angular. Se trata de una lente que permite ampliar la imagen que puede tomar una cámara normal otorgando un ángulo de observación mayor: tiene el efecto de un espejo convexo, como cuando una persona se mira y se ve más gorda de lo que es.

Para la previsible guerra de números y para impresionar, ambos partidos tomaron fotos de sus actos de la manera más favorable posible para que parezcan más grandes de lo que en realidad fueron.

Esto no quiere decir que para las dimensiones de la izquierda en nuestro país, estas cifras no tengan importancia. El PTS dice que ellos y el PO hicieron los actos “más importantes en su historia” y puede que esto sea así. Igual ocurrió con el acto de nuestro partido en Callao y Corrientes, que fue el primer acto nacional del nuevo MAS.

EL DIARIO DE YRIGOEYEN

El haber juntado algo más de 10.000 personas entre los tres actos de fin de año no es una cifra menor. Uno de los operativos del PO y PTS es tratar de negar la parte proporcional de nuestro partido en relación a la militancia juntada por la izquierda trotskista. Igual operativo ocurrió cuando en las PASO del 2013, de cada cinco votos que perdieron los k, cuatro fueron a parar al FIT y uno a nuestro partido (decimos esto en relación a los cuatro distritos donde nos presentamos ambas fuerzas).

Dadas estas proporciones, es evidente que el FIT no se aviene a una discusión electoral con nuestro partido no por alguna razón política, sino simplemente por su utilización sin principios del mecanismo proscripivo de las PASO y la especulación de que no podremos quebrar tal barrera proscripiva.

Nuestro partido se va a jugar a brazo partido para quebrar ese piso en todo el país, y haremos esto llevando adelante una enorme

campana electoral para que una porción de compañeros y compañeras nos visualicen como lo que somos: una alternativa consecuente a la izquierda de las presiones electoralistas del FIT.

Pero nos queremos referir a otra cosa: la comparación con otras experiencias del trotskismo como la del viejo MAS. Juntar 10.000 personas entre los tres partidos no está mal. Además, es un hecho que esto se está haciendo en un contexto donde no se vive un ascenso generalizado de la lucha de clases, más allá que las relaciones de fuerzas generales no sean adversas al desarrollo de las luchas: no ha habido en nuestro país un giro general a la derecha. Esta será la apuesta del nuevo gobierno que entrará en funciones luego de las presidenciales, pero no es lo que ocurre hoy.

Contradictoriamente, también es verdad que no se vive un proceso de radicalización en la conciencia de vastos sectores. Es decir: la izquierda trotskista está cumpliendo un papel de primer orden entre amplios sectores de vanguardia, e, incluso, más allá habiéndose alzado con una importante representación parlamentaria que está llamada a consolidarse sino ampliarse en las próximas elecciones.

Sin embargo, subsiste una importante contradicción: la desigualdad entre su presencia en el “mundo de los medios”, el “mundo electoral” y el peso orgánico real de esa misma izquierda en el terreno de las luchas cotidianas, desigualdad que sigue siendo de enorme importancia.

En su autoproclamación cada vez más desmedida, el PO y el PTS parecen olvidarse de esto. Pasa algo curioso: aunque el PTS habla de que estamos recién “ante un comienzo” en materia de la construcción de verdaderos partidos revolucionarios, que queda mucho trecho por recorrer, que la izquierda debe hacer pie de manera orgánica en el seno de la clase obrera, su comportamiento cotidiano, su forma de hablar de sí mismos, el haber lanzado un diario digital que se parece mucho al “diario de Yrigoyen” (una realidad propia inventada), son el grado sumo de una autoproclamación sin medida: un rasgo que no ha sido característico de las mejores tradiciones del marxismo revolucionario.

En el caso del PO, la falta de medida viene por el lado de su orientación electoralista: como se ve en la cita que comienza este artículo, Altamira no tiene empacho en reconocer al

FIT como un “frente oportunista” que ha salido a la “búsqueda de 4 o 5 millones de votos” (ambas expresiones son textuales de los medios) a como dé, buscando resolver el problema de la “fusión” de la clase obrera con los revolucionarios desde arriba, por la vía puramente electoral.

El viejo MAS no solamente dirigía cientos de comisiones internas; además llenaba estadios en serio, no sólo mini-estadios. Claro que las características de cada tiempo histórico son específicas, que no se puede comparar los fenómenos sin su contexto. Pero de todos modos los números del viejo MAS sirven como para establecer algún parámetro, alguna medida de las cosas, algo que el PO y el PTS prefieren ocultar montando operativos para impresionar a los incautos.

DE POLÍTICA NO SE HABLA

Lo que más sorprende de la “polémica” entre el PO y el PTS, es de lo que no hablan: **ide lo único que no hablan es de política!**

Es sorprendente, realmente, que el centro del debate entre ambas organizaciones sea quién debe encabezar la fórmula presidencial, o quién junto más gente, pero no dediquen un minuto a hablar de política, de la política que se llevará adelante en las elecciones.

Precisemos un poco las cosas. El PTS critica al PO por tener dentro del FIT la desviación electoralista más evidente. Hasta cierto punto esto es así: el PO ve la oportunidad electoral que hay para las presidenciales del 2015, lo que es correcto. Sin embargo, la orientación política que se da para abordar este desafío es oportunista; ya hemos criticado esto en nuestra nota sobre el acto en el Luna Park.

Pero el PTS también barre la suciedad bajo la alfombra: elige discutir con el PO por la candidatura de fantasía de Del Caño, pero no pone sobre la mesa ningún debate político serio que no sea su propia autoproclamación.

Desde nuestro partido insistiremos en abrir el debate por una presentación electoral común con el FIT y Luis Zamora, al tiempo que adelantamos el debate político acerca de cual creemos debe ser uno de los ejes de la campaña: **poner en pie una campaña que no dejando de lado ninguna reivindicación coloque con claridad la alternativa del socialismo.**

TEORÍA

SIGLO XX Y DIALÉCTICA HISTÓRICA

Una vez más sobre la alternativa “Socialismo o Barbarie”

Roberto Sáenz

“Engels dijo una vez: ‘La sociedad capitalista se halla ante un dilema: avance al socialismo o regresión a la barbarie’. ¿Qué significa ‘regresión a la barbarie’ en la etapa actual de la civilización europea? Hemos leído y citado estas palabras con ligereza, sin poder concebir su terrible significado. En este momento, basta mirar a nuestro alrededor para comprender qué significa la regresión a la barbarie en la sociedad capitalista. Esta guerra mundial es una regresión a la barbarie. (...) Tal es el dilema de la historia universal, su alternativa de hierro, su balanza temblando en el punto de equilibrio, aguardando la decisión del proletariado. De ella depende el futuro de la cultura y la humanidad” (Rosa Luxemburgo. El folleto Junius. La crisis de la socialdemocracia alemana).

El siglo pasado tiene mucho que enseñarnos en materia de cómo “funciona” la historia; al menos la historia contemporánea. En particular, en la medida que ha desmentido muchos de los esquemas que se tenían habitualmente acerca de su curso. Si bien el debate sobre la “filosofía de la historia” es muy amplio y puede ser rastreado en autores disímiles que van desde Vico (primer abordaje considerado moderno de la misma) hasta Hegel (Bloch subraya que éste se caracterizó por volver a colocar la historia en un lugar central), por no hablar de su concepción en la antigüedad, en el seno del cristianismo ascendente y más allá, lo que aquí nos interesa es la crítica a la visión **ingenua** que se tenía de la historia en el seno del marxismo “consagrado” de la Segunda y Tercera Internacional. Una visión que tuvo su impacto también en el socialismo revolucionario de la posguerra respecto de las apreciaciones acerca de que la transición al socialismo sería una suerte de “camino ineluctable” una vez que los capitalistas hubieran sido expropiados, entre otras deformaciones a las cuales fue sometido el pensamiento marxista del pasado siglo.

EL QUIEBRE HISTÓRICO
DE LA PRIMERA GUERRA MUNDIAL

En *La dialéctica de la naturaleza* Engels daba a entender que se necesitaba una **nueva concepción de la causalidad** para entender algunos de los desarrollos de la biología encarnada por Darwin. Éste había destruido muchos de los esquemas y clasificaciones anteriores; sobre todo había introducido una combinación más rica entre los acontecimientos “azarosos” y los determinantes de la evolución por cuenta del mecanismo de selección natural. Stefen Jay Gould siguió estos pasos radicalizándolos más cuando planteaba que la evolución estaba caracterizada por una suerte de “desarrollo puntuado” que combinaba el curso evolutivo “normal” de las especies con los momentos



Lenin y Trotsky en Moscú durante el segundo aniversario del triunfo de Octubre (1919).

de catástrofe que cegaban todo un curso anterior de la vida y daba lugar a unos nuevosⁱ.

Algo similar podemos decir ocurre cuando echamos una mirada general al siglo pasado. Retrospectivamente, el mismo expresa una crítica demoledora a esa forma **mecánica** de apreciar los eventos que creía que las cosas irían ineluctablemente para un solo y mismo lugar: **un progreso sin fin coronado por el socialismo**; algo que muchísimos autores han criticado.

Ya el desencadenamiento de la Primera Guerra Mundial había puesto sobre el tapete una crítica radical a esta visión **esquemática** del progreso poniendo sobre el tapete la capacidad destructiva del capitalismo.

Una “guerra industrializada” donde la retaguardia fue tan o más importante que el frente y cuya capacidad para generar decesos en masa no tenía antecedentes. Sólo basta pensar en batallas como Verdún o el Somme (perecieron en ellas entre medio millón y un millón de soldados en cada una), para entender de lo que estamos hablando.

Cuando comenzaba el baño de sangre de la primera guerra imperialista, Rosa Luxemburgo recuperaba de manera brillante la sentencia de Engels citada al comienzo de esta nota: la historia se desarrolla alrededor de posibles cursos alternativos cuya resultante es el socialismo o la barbarie. Engels no hacía más que retomar una sentencia del *Manifiesto Comunista*, donde se señalaba que las sociedades podían tener una superación progresiva o terminar con el hundimiento de sus contendientes. Esto

es lo que había ocurrido cuando el final del esclavismo: la caída del Imperio Romano no tuvo una progresión superadora sino que dio lugar a la fragmentación de la economía, el territorio y el poder, situación dominante a lo largo de varios siglosⁱⁱ.

En cualquier caso, el progreso o la posibilidad de una regresión quedaban planteadas como **alternativas dialécticas** rompiendo con cualquier apreciación “unidireccional” de la historia. Muy aguda a este respecto era también la crítica de Benjamin a la apreciación de la historia como una suerte de “autómata”: “Cuenta la historia de un autómata construido de tal manera que, en una partida de ajedrez, respondía a cada movimiento de su oponente con un contraataque hasta ganar el juego. (...) Existe un equivalente filosófico de este aparato. La marioneta llamada ‘materialismo histórico’ siempre ganará. Puede fácilmente competir con cualquiera si consigue apoyo de la teología (...)” (*Sobre el concepto de historia*, Ediciones Godot, Argentina, 2012, pp. 63). Volveremos más abajo sobre Benjamin.

La Gran Guerra puso en la voz de Luxemburgo la **señal de alarma** en la medida que provocó la muerte de entre 10 y 20 millones de personas, hundiéndose en el fango a la Segunda Internacional y demostró que el capitalismo no solamente contenía determinadas potencialidades de progreso: **podía arrojar a la humanidad a lo más profundo de la barbarie**. En todo caso, no una barbarie que significara una regresión mecánica a las formas más antiguas de las relaciones humanas, sino una potenciada por el

último grito de la técnica capitalista y que llevara a un “**descenso en los infiernos de la deshumanización**” frente al cual los Frankenstein o los Drácula no serían más que cuentos de niñosⁱⁱⁱ.

Sobre todo esto se ha escrito ampliamente, razón por la cual no hace falta que lo repitamos aquí. Sólo queremos subrayar el **quiebre histórico** que significó el desencadenamiento de la Primera Guerra Mundial, que le planteó al marxismo la necesidad de una crítica radical a la apreciación mecánica del curso histórico, algo habitual en sus filas hasta ese momento^{iv}.

AUSCHWITZ Y EL STALINISMO (O DONDE MURIÓ LA VISIÓN TELEOLÓGICA DE LA HISTORIA)

Pero hubo nuevos acontecimientos que terminaron dando al trasto con toda visión ingenua de la historia. La Segunda Guerra Mundial con sus 50 millones de muertos, fue un evento mayor que volvió a mostrar esta **dialéctica infernal de progreso y regresión inscrita en la lógica misma de este sistema explotador**.

Y junto con la segunda guerra estuvieron los campos de exterminio nazis (*Lager*) y la burocratización de la primera y más grandiosa revolución obrera de la historia (con sus purgas y el *Gulag*). **Tragedias históricas** que están allí como para “certificar” lo que pretendemos señalar en este texto: **que el curso histórico es dialéctico y no mecánico, que no existe nada predeterminado en su desarrollo, y que sobre la base de determinados presupues-**

tos materiales (el nivel alcanzado por el desarrollo de las fuerzas productivas), lo que decide las cosas es la acción de los sujetos sociales y políticos en la palestra de la historia^v.

Sobre el **quiebre** que significó Auschwitz en materia de la concepción del marxismo, Traverso lleva adelante un análisis que se caracteriza por su agudeza. Destaca un aspecto que resulta apropiado subrayar aquí: cómo el genocidio judío liquidó lo que había llegado a ser una entera cultura, la cultura *Yiddish*, centrada en la comunidad judía del centro y el oriente europeo, la cual fuera literalmente borrada de la faz de la tierra.

Si bien el asesinato en masa de esta comunidad tenía inscrita en su posibilidad un conjunto de antecedentes históricos vinculados a las prácticas genocidas del imperialismo colonial, no existía nada predeterminado que llevara a la literal extirpación de toda una colectividad del suelo europeo. **Cualquier lectura mecánica de la historia murió junto con esta población (acompañada por gitanos, prisioneros de guerra soviéticos y demás) en los campos de la muerte del nazismo^{vi}.**

Pero esta misma dialéctica histórica es aplicable a las sociedades donde fue expropiado el capitalismo y en las cuales no había nada ineluctable que las condujera al socialismo. Hay aquí varios abordajes posibles. Entre ellos, **que ningún nuevo régimen social es posible se imponga sin una serie de ejercicios de ensayo y error, y muchos menos el socialismo.**

Sin embargo, un fuerte determi-

TEORÍA

nismo de raíz economicista hizo creer que, finalmente, la “necesidad histórica” se impondría y que de una u otra manera se llegaría al socialismo: las “leyes del desarrollo socialista” estarían allí para asegurar el curso de los eventos. Hemos criticado esta concepción (presente inclusive entre las filas de los revolucionarios), en otros trabajos^{vii}.

Sólo queremos destacar aquí, en todo caso, dos versiones de esta equivocada idea. La primera, más general, remite a la concepción de una supuesta “necesidad histórica” que se impondría espontáneamente, una concepción en el fondo ajena realmente al marxismo: **no hay nada ineluctable en el curso histórico, tal cual está palmariamente demostrado en el último siglo.**

El defecto principal de este tipo de análisis, es que inclina la vara unilateralmente para el lado de los “factores objetivos” (y de una visión mecanicista del progreso de las fuerzas productivas), como si éstos, pugnando “naturalmente” por imponerse, garantizarían un curso progresivo de los eventos.

Resumidamente, la idea reza así: “la necesidad siempre se abre camino” (cual “motor espontáneo” del desarrollo histórico). Pero que algo sea necesario (y el socialismo lo es!), que estén dadas las precondiciones objetivas para ello, no quiere decir que ineluctablemente se imponga. Porque como decía Marx, la historia no hace nada, no es ningún tipo de agente independiente, los que la hacen, los que sienten y pelean, **son los hombres mismos**. Las circunstancias objetivas sólo marcan las condiciones de su acción, sus alcances y límites, su “**posibilidad objetiva**”, **nunca el desenlace de los asuntos**. Posibilidad objetiva que tiene que ver con las condiciones materiales e históricas que hacen “necesarios” determinados desarrollos, pero no llevan teleológicamente a ellos: **eso ya depende de las luchas de las fuerzas vivas en la palestra histórica.**

Criticando la vieja idea de que el factor subjetivo simplemente aceleraría o retardaría el proceso histórico (ángulo tributario de Plejanov, ver *El lugar del hombre en la historia*), Löwy agrega que “No se trata ya del **ritmo**, sino de la **dirección** del proceso histórico”. Los autores que sostienen una concepción determinista señalan que si se pierde el terreno de la “necesidad histórica”, el socialismo carecería de fundamento material. Pero esta es una apreciación esquemática del asunto **que confunde el concepto de necesidad con el de posibilidad histórica objetiva**, como acabamos de ver. El socialismo no es algo que se impondrá necesariamente. Pero es absolutamente cierto que todo el desarrollo histórico anterior lo ha hecho **materialmente posible**. Incluso más: **se trata de una necesidad histórica planteada para evitar caer en la barbarie**: “(...) el papel del proletariado (...) no es simplemente ‘apoyar’, ‘abreviar’ o ‘acelerar’ el proceso histórico, sino **decidirlo**” (Löwy, ídem).

Una segunda versión de esta idea es la concepción de que la planificación económica garantizaría un curso socialista automático en la marcha económica, cual “ley del plan” impuesta de manera independiente de si la clase obrera se encuentra al frente del Estado

de manera efectiva o no. La historia del siglo XX se encargó de poner en su lugar **la falsedad radical de este aserto**, condenando toda visión objetivista de la marcha hacia el socialismo, visión que caracteriza todavía a algunas de las corrientes más doctrinarias del trotskismo.

Nos interesa aquí, simplemente, recoger las **enseñanzas de la historia viva**, no entrar en algún debate “filosófico”. Y estas enseñanzas indican que **no hay nada predeterminado en el curso histórico**. De ahí que las sociedades donde fue expropiado el capitalismo, al quedar aisladas en un solo país (los “varios socialismos en un solo país” de los que hablara agudamente Pierre Naville), sufrieran un regresivo proceso de burocratización: **se vieron incapacitadas de desarrollar las fuerzas productivas al nivel del capitalismo y sucumbieron ignominiosamente**. Un derrumbe que dominó las postrimerías del “corto siglo XX” y que todavía tiene consecuencias hoy.

El estalinismo configuró un mentís completo a la idea mecánica del desarrollo histórico: **fue un fenómeno completamente imprevisto**. La pudrición burocrática de las primeras revoluciones realizadas por las mayorías explotadas y oprimidas en interés de esas mismas mayorías^{viii}. Nunca antes en la historia una clase explotada había tomado el poder. Las revoluciones anteriores, incluso la más grandiosa como la Revolución Francesa, habían sido “hechos de masas” pero no llevaron al poder sino a una minoría social. Pero la Revolución Rusa llevó al poder a la clase obrera, y sin embargo luego se burocratizó: **no tuvo un curso ascendente o emancipador mecánico**. Lenin y Trotsky eran plenamente conscientes de la posibilidad de un desarrollo así: de ahí que pusieran todas sus esperanzas en la supervivencia de Rusia bolchevique en la extensión de la revolución a Alemania.

Pero esto no ocurrió, y lo que terminó emergiendo fue la imposición de una burocracia que llegó a cuestionar y pudrir hasta lo más íntimo las conquistas de la Revolución de Octubre, comprometiendo la perspectiva misma del socialismo.

EL TIEMPO ASCENDENTE DE LA REVOLUCIÓN

Lo que acabamos de plantear acerca de las tragedias del siglo pasado tuvo su “reversibilidad” durante ese mismo siglo: **la vivencia de la ruptura del tiempo histórico a causa de un curso ascendente de la revolución social**.

Si la cotidianeidad de la opresión y explotación, la fuerza conservadora de la inercia (una de las más poderosas de la historia como señalara Trotsky), hace suponer habitualmente que el “tiempo presente” es la única dimensión de la temporalidad, lo que caracteriza a la revolución es la introducción del elemento de ruptura, la transformación de las relaciones establecidas: **la crítica al tiempo histórico considerado como una dimensión fija e inmutable**.

Bensaïd ha hablado de esta dimensión de la revolución, de cómo en la misma se juega **el tiempo estratégico de la política revolucionaria**; podemos tomar también el planteo de Trotsky de cómo en momentos revolucio-



Barricadas de bobinas de papel prensa en Berlín durante la revolución spartaquista (1918).

cionarios las masas hacen su irrupción en la vida política y con su ingreso en la palestra de la historia fijan un nuevo punto de referencia para la misma.

Si el “descenso en los infiernos” de Auschwitz rompía con una idea mecánicamente ascendente del curso histórico, una revolución social introduce un “quiebre” en el curso “normal” de los asuntos, pero en una dirección opuesta: **el de una “ascensión” que permite a los explotados y oprimidos atisbar el cielo con las manos**.

Acerca de esta dimensión de la temporalidad, del entrelazamiento entre el presente, el pasado y el futuro, hemos escrito en otros lugares. Nos interesa en todo caso rescatar aquí la importancia que a la **dimensión del futuro** le

El curso del siglo pasado reafirma la necesidad de una apreciación dialéctica del tiempo histórico que no se “desintegre” en una lógica posmoderna del puro azar, pero tampoco en una concepción que “aguarde con los brazos cruzados a que la dialéctica histórica nos traiga sus frutos maduros”, visión que los últimos cien años han desmentido radicalmente.

han dado autores marxistas de la talla de Pierre Naville y Ernest Bloch; de este último podemos recordar su “principio esperanza” como factor movilizador: “aún en la demora que le impone la noche excesiva, el día que alborea escucha otra cosa que no es el tañido funerario putrefacto y sofocante, inesencial y nihilista”; el primero vinculaba al futuro los objetivos de una planificación llevada delante de manera soberana y consciente por parte de los trabajadores.

Deteniéndonos un minuto en Bloch, la frase que acabamos de citar es una extraordinaria forma poética de plantear la tensión volcada hacia la acción del actuar humano revolucionario: “La filosofía marxista es filosofía del **futuro**, es decir, también del futuro en el pasado: en esta conciencia concentrada de frontera, la filosofía marxista es teoría-praxis viva, confiada en el acontecer, **con la mirada fija en el novum**”. Y luego agrega citando un brillante fragmento del *¿Qué Hacer?* de Lenin: “Si el hombre no poseyera ninguna capacidad para soñar (...) no podría tampoco traspasar aquí y allá su propio horizonte y percibir en su fantasía como unitaria y terminada la obra que empieza justamente a surgir entre sus manos; me sería imposible en absoluto imaginarme, qué motivos podrían llevar al hombre a echar sobre sus hombros y conducir a término amplios y agotadores trabajos en el terreno del arte, de la ciencia y de la vida práctica” (Bloch, *El principio esperanza*).

Benjamin, por su parte, destacaba la importancia del pasado, dimensión de enorme importancia **dada la falta de memoria histórica que caracteriza a las nuevas generaciones**. Pero nos permitimos criticar su ángulo “romántico extremista”, que significaba la pérdida de la dimensión del futuro, o su reducción a un escenario de **puras catástrofes**. En Bensaïd también podemos criticar un abordaje unilateral del tiempo presente. Atención, tiene un aspecto central en el sentido de recuperar la política como “contemporaneidad de la historia” (Gramsci): la visión de la misma como instrumento transformador. Sin embargo, una fijación demasiado esquemática en el presente podría dar lugar a recaídas **posibilistas**.

En todo caso, **el marxismo revolucionario se caracteriza por un “arco de tensión” entre las condiciones del presente y la “conquista del futuro”**

socialista y comunista, lo que, a la vez, obliga a recuperar las luchas de las generaciones que nos antecederon. Esta es la dialéctica que preside la lucha revolucionaria.

Esta discusión nos lleva a otro debate introducido por Benjamin sobre la marcha de la historia y que es reivindicado hoy por muchos marxistas: sus famosas tesis *Sobre el concepto de la Historia*, que tuvieron el valor de introducir un quiebre radical respecto de la concepción **evolutiva** dominante en el marxismo de su época. La crítica de Benjamin a esa apreciación ingenua del curso histórico, su aguda crítica —en tiempo real— a una socialdemocracia que creía marchar “con la corriente”, no puede menos que ser subrayada, lo mismo que su anticipación genial de la barbarie que se cernía con el nazismo^{ix}.

Benjamin recordaba cómo durante la Revolución de 1830 los relojes callejeros habían aparecido rotos en París. Quizás las masas tuvieran la intuición de la crítica a esa temporalidad mecánica a que las sometía la explotación del capitalismo ascendente y quisieron simbólicamente quebrarla. También subrayará cómo las grandes revoluciones históricas introdujeron un nuevo calendario: “saberse a punto de hacer volar el *continuum* de la historia es característico de las clases revolucionarias en acción”, dice el autor alemán.

Pero hay que evitar una deriva que se vaya para el otro lado (como de alguna manera ocurre con el propio Benjamin): **que pierda de vista que la contemporaneidad está marcada tanto por la eventualidad del descenso a los infiernos, como por la posibilidad del “ascenso a los cielos”**. Traverso también se desliza hacia esa unilateralidad al decidirse por la apreciación de que nuestra actualidad estaría marcada por el dominio de la barbarie: “el siglo XX ha probado que la barbarie no es un peligro para nuestro futuro: es la característica dominante de nuestro tiempo”^x.

Si es verdad que el siglo XX ha probado la contemporaneidad de la barbarie, nos permitimos criticar la segunda parte de su sentencia: **rompe para un lado unilateral el profundo sentido dialéctico de la historia**. Diríamos, más bien, que la historia contemporánea está a grandes rasgos marcada por los fenómenos simultáneos de la revolución y la contrarrevolución, siendo una

CULTURA

OTRAS INQUISICIONES

Breve obituario sobre Tulio Halperín Donghi



Tulio Halperín Donghi

En el pasado mes de noviembre falleció a los 88 años en Berkeley, California, en donde residía gran parte del año, el que para la Academia fue “el más importante historiador argentino del siglo XX”: Tulio Halperín Donghi.

Halperín había nacido en 1926 en un hogar de clase media con formación docente y una familia emparentada con figuras intelectuales importantes, como Alberto Gerchunoff, Coriolano Alberini y Claudio Sánchez Albornoz, entre otros. Egresó del Colegio Nacional de Buenos Aires en 1944. Precisamente en los albores del peronismo, decide abandonar la carrera de Físico Química que cursaba y estimulado por la relación que mantenía su padre con José Luis Romero (quien ya había realizado su tesis doctoral en Historia) se convence de realizar estudios superiores en la Universidad de Buenos Aires donde se recibió de abogado, profesor y doctor en Historia (1955). También realizó estudios de posgrado en París y Turín. Fue profesor en las universidades de Buenos Aires, Nacional del Litoral y Oxford, entre otras. También dictó clases en las universidades de Berkeley desde 1972 y de San Andrés en los últimos años.

En su paso por Europa recibe una influencia que va a ser decisiva (además de la de José Luis Romero) la de Les Annales d'histoire économique et sociale, corriente historiográfica que habían iniciado los franceses Marc Bloch y Lucien Febvre y continuaba su discípulo Fernand Braudel. Grosso modo dicho, dicha escuela historiográfica intentaba realizar una historia total, con fuerte peso social y cultural, que la alejara de los paradigmas positivistas en boga como asimismo del marxismo institucional a los que acusaban de reduccionistas y le endilgaban el dejar de lado la autonomía que las distintas esferas de la realidad guardan entre sí. Sin embargo, será la política, el ámbito al cual le dedicará Halperín primordial atención. El primer trabajo suyo, un texto sobre Echeverría, como asimismo su tesis doctoral sobre el conflicto entre moriscos y cristianos en Valencia y fundamentalmente su obra “cumbre” *Revolución y Guerra* (1972) tienen esta fuerte impronta analítica. En este último trabajo (munido de un material documental inmenso, detallístico) si bien no rompe totalmente con la “novela política” liberal (también esgrimida por algunos marxistas y trotskistas actuales) de la existencia de una “revolución burguesa” en mayo de 1810, ese “relato revolucionario” está mucho más matizado y mediado por los avatares de la coyuntura externa. La carencia de una clase burguesa nacional, y para ese momento ni siquiera local, explica según él lo anterior. Hacia el final del trabajo, que se cierra en 1820, Halperín cons-

tata la emergencia de un sector productivo, terrateniente, ganadero, que se irá conformando como la clase dominante y dirigente del país en construcción. Pero ésta, al igual que la burguesía comercial porteña no quiere, ni puede, conformar una nación realmente autónoma. Con esa admonición se cierra el libro que en cierta forma recuerda lo afirmado por Milcíades Peña a finales de los años cincuenta.

Rastrear el origen de ese sector dominante lleva luego a Halperín, como dirá uno de sus prologuistas, a abandonar el análisis marcadamente político en aras de una aproximación económica para comprender la génesis de la clase terrateniente en el Buenos Aires de la tercera década del siglo XIX. Otro trabajo valorable es su estudio sobre las finanzas del estado porteño luego de la independencia, recurrentemente atravesado por distintas guerras; investigación, como él mismo señala, deudora de un célebre estudio que llevara a cabo Miron Burgin. De estos años también, son algunos trabajos sobre historiografía en donde la crítica al revisionismo histórico argentino (“decadentista” dirá él) presenta un Halperín muy filoso y con una ironía, que si bien siempre manejó con presteza, aquí se torna demoledora.

Lo más endeble y realmente molesto de leer, son sus trabajos sobre el siglo XX. Un liberalismo decimonónico y amalgamas varias, son algunas de sus manifestaciones, junto a un gorilismo extremo que lo lleva a perder totalmente el sentido de las proporciones históricas (el bombardeo de Plaza de Mayo por la Marina en 1955 es apenas un hecho menor, mientras la quema de iglesias en ese mismo año es un atentado filo fascista). Textos algunos de ellos escritos cuando la “democracia para ricos” ya estaba instalada hace años en nuestro país, siguen tomando como marco categorial axiológico y sin crítica alguna, la república burguesa, la división de poderes y la independencia de la justicia.

Allí está entonces una de las razones por las cuales la Academia y los grandes medios de comunicación “independientes” lo proclaman el gran historiador. Tomando términos como los de “campo intelectual y capital simbólico” creaciones del sociólogo francés Pierre Bordieu o de la denominada “inteligencia sin ligas” de Mannheim, se presenta a Halperín como el gran cientista social objetivo que no tiene compromisos con nadie salvo con las instituciones republicanas. Digamos con Borges, que debemos recordar a un escritor (y un historiador también lo es) por sus mejores páginas, aunque éstas no hayan sido excesivamente abundantes.

GUILLERMO PESSOA

u otra dominante en determinados momentos a depender del curso de los grandes conflictos de clase.

PROGRESO Y REGRESIÓN

También parece exageradamente romántica y unilateral la apreciación de Benjamin, de que la revolución no busca impulsar el progreso sino “accionar el freno histórico” antes que la civilización se desbarrique por el precipicio; evaluación de todos modos profundamente anticipatoria en el momento en que fue llevada adelante (comienzos de la Segunda Guerra Mundial).

Sin embargo, el problema está en que esta forma de ver las cosas compromete no sólo la visión ingenua del progreso, sino cualquier visión del progreso como tal, perdiendo de vista la condición material de la transición a una sociedad emancipada, que es precisamente el desarrollo de las fuerzas productivas. Esto amén de la íntima transformación de las relaciones sociales que es necesaria al calor de este desarrollo, algo que no se verificó en los Estados a la postre burocratizados donde el capitalismo fue expropiado.

La ruptura del tiempo histórico que significa la revolución socialista, debe recuperar para las revoluciones socialistas que están en el porvenir, la dimensión del progreso pero en un sentido que no sea ingenuo: un paralelo desarrollo de las fuerzas productivas y la transformación revolucionaria de las relaciones sociales es imprescindible para avanzar hacia el socialismo. No se trata de reestablecer formas comunitarias anteriores (algo imposible de llevar adelante), sino de conquistar nuevos niveles de relaciones humanas emancipadas al servicio de las cuales la concepción economicista de la transición no colaboró ni un milímetro y sirvió para la legitimación “productivista” de la burocracia.

Todo el curso del siglo pasado reafirma así la necesidad de una apreciación dialéctica del tiempo histórico. Un abordaje que no se “desintegre” para el lado de una lógica posmoderna del puro azar (tan de moda en el mundo académico), pero tampoco sostenga una concepción que “aguarde con los brazos cruzados a que la dialéctica histórica nos traiga sus frutos maduros” (Löwy), visión para la cual los últimos cien años han sido una desmentida radical.

NOTAS

i Las investigaciones del esquisto de Burgess Shale, donde se descubrió toda una cantera de la vida que luego -en razón de una catástrofe- no tuvieron más desarrollo, venía de alguna manera a servir de ejemplo a sus investigaciones.

ii Una investigación erudita llevada adelante por el investigador Ian Angus señala que, en realidad, la fuente directa de la sentencia de Rosa Luxemburgo, no sería tanto Engels como Kautsky. Ver “El origen del eslogan ‘Socialismo o Barbarie’” de Rosa Luxemburgo, www.marxismocritico.com. Angus señala que Löwy se habría equivocado al atribuir la fuente de esta cita de Rosa a Engels (cosa que hacía la propia Luxemburgo). Sin embargo, no es faltar a la verdad señalar que esta sentencia corresponde –por su espíritu- mucho más al pensamiento del mar-

xismo clásico y revolucionario (de Marx a Trotsky) que a Kautsky. En éste, la fórmula no podía tener más que una razón retórica: un pronóstico alternativo para el curso histórico no podía estar inscrito en su pensamiento evolucionista.

iii La imagen del “descenso en los infiernos” en los campos de exterminio la tomamos de los autores (testigos que pasaron por esa tremenda experiencia) que retrataron el infierno de los campos de concentración; en particular Primo Levi, cuya trilogía sobre Auschwitz da un trabajo tremendo leer (estamos tratando de hacerlo). La connotación deshumanizante de los campos es aguda para comprender lo que realmente estuvo en juego ahí más allá del asesinato puro y simple: quitarle a las personas su carácter de seres humanos, sus atributos como tales. Otra obra sobre los campos de exterminio es *El universo concentracionario* de David Rousset (1913/1997), ex militante trotskista, deportado en Buchenwald, que escribió tan tempranamente como en 1946 este texto clásico desde el marxismo sobre la cuestión.

iv Connotados dirigentes de la Segunda y Tercera Internacionales (burocratizadas) se manejaban con la idea de que “la historia trabaja a nuestro favor”. Incluso en el seno del trotskismo ocurrió esto. Quien más cayó en esta apreciación ultraobjetivista de los asuntos fue Michel Pablo, uno de los principales dirigentes de la IV Internacional a la salida de la segunda guerra, que veía al estalinismo llevando adelante “revoluciones socialistas” por todo el orbe. Muchos dirigentes trotskistas en ese período compartieron la base teórica de su apreciación, aunque no su política.

v Agreguemos, de paso, el correcto señalamiento que hace Löwy en el sentido que siempre que el liberalismo ambiente intenta identificar los campos de concentración con los “totalitarismos nazi y estalinista”, se “olvida” de uno de los máximos ejemplos de asesinato racional y premeditado como fueron las bombas atómicas sobre Hiroshima y Nagasaki por parte de la “democracia occidental”...

vi Pensemos en el interrogante de “¿por qué a mí no?” que debieron hacerse los sobrevivientes de los campos de exterminio como muestra de que en la historia las cosas no son mecánicas, como se creyó en los esquemas vulgares del marxismo positivista. Un interrogante que persiguió de manera implacable a los sobrevivientes de los campos de exterminio a lo largo de su vida, sin poder nunca respondérsela. Una angustia existencial que marcó la vida, por ejemplo, del ya nombrado Primo Levi, entre tantos otros.

vii Ver la crítica esta concepción en nuestro trabajo “La dialéctica de la transición: plan, mercado y democracia obrera”, en www.socialismo-o-barbarie.org.

viii Entre las alternativas que se representaban ambos revolucionarios estaba el desarrollo del poder obrero a partir de la extensión de la revolución internacional, o la restauración capitalista. Lenin identificó casi desde el principio las deformaciones burocráticas del Estado obrero naciente y Trotsky siguió el análisis por la huella dejada por Lenin: *La Revolución Traicionada* es, en cierta medida, la continuidad de *El Estado y la Revolución*. Pero ambos revolucionarios no podían haber anticipado el grado de degeneración burocrática al que llegó la revolución, proceso degenerativo que, como tal, fue un fenómeno completamente imprevisto. Bensaid señala que con una lógica de “tercio excluido” al trotskismo de la segunda posguerra le costó abrirse a estudiar la radical novedad del fenómeno de la burocratización.

ix Traverso y otros autores señalan cómo Trotsky también anticipó genialmente el destino catastrófico que le aguardaba a la colectividad judía con el desencadenamiento de la segunda guerra.

x *Understanding de Nazi Genocide. Marxism after Auschwitz.*

26 Y 27 DE FEBRERO Y 1° DE MARZO, HOTEL BAUEN,
CONFERENCIA NACIONAL DEL NUEVO MAS

¡VAMOS POR UN GRAN PARTIDO NACIONAL!

Para el año que comienza se vienen para la izquierda en general y nuestro partido en particular, enormes tareas.

El 2014 estuvo cruzado por las luchas obreras contra el ajuste, peleas en la cual nuestro partido se destacó a la vanguardia de la lucha en Gestamp, haciendole el aguante a los compañeros de Lear en los momentos calientes del conflicto, así como cumpliendo un rol de vanguardia en los piquetes en ambos paros generales, entre otras muchas peleas.

También vivimos el enorme salto de la experiencia de Las Rojas, la que está cada vez más consolidada como la agrupación de mujeres más dinámica de nuestro país, agrupación que por nombrar sólo algunos ejemplos, estuvo a la cabeza de peleas contra la violencia hacia las mujeres como la de Rocio Girat, Iara, Mariana y varias otras.

Por otra parte, en este año 2014 nuestro partido conquistó su legalidad nacional y varias legalidades nacionales y provinciales, las que nos permitirán participar en mejores condiciones en la próxima ronda electoral presidencial.

Lo anterior no nos puede hacer olvidar los avances que estamos conquistando en la construcción de nuestra corriente internacio-

nal. De manera desigual, nuestra corriente sigue madurando en Latinoamérica, especialmente fuera de la Argentina con la construcción del NPS en Costa Rica.

Pero lo que queremos destacar aquí es cómo comenzamos a dar los primeros e incipientes pasos en nuestra implantación del otro lado del Atlántico, en países como Francia y España. Se trata de unos primeros y muy iniciales pasos, pero que este año se han ido consolidando y podrían preanunciar mayores avances.

En total, nuestro partido y corriente internacional se vienen fortaleciendo, consolidando su

perfil político y programático, así como su elaboración teórica alrededor de algunas de las experiencias de la lucha de clases más importantes del último siglo, todo esto con la perspectiva de aportar al relanzamiento de la lucha por la revolución socialista en este nuevo siglo, por la formación de la nueva generación obrera, estudiantil y militante que se pone de pie y, sobre todo, por la construcción de fuertes organizaciones socialistas revolucionarias que vayan haciendo pie en porciones cada vez más importantes de los trabajadores.

Está claro que por delante hay enormes tareas. En nuestro país

pretendemos llevar adelante el año próximo una enorme campaña electoral cuyo objetivo principal será utilizar la misma como un vector para empujar para el lado de que el nuevo MAS de un salto a transformarse en un gran partido nacional.

De todas estas cuestiones discutiremos en la próxima Conferencia Nacional partidaria, y, también, camino a ella, redoblabremos los esfuerzos por llevar adelante una campaña financiera multiplicada que nos permita afrontar los inmensos gastos que demandará la campaña electoral a un partido como el nuestro, un partido de los trabajadores.



CAMPAÑA FINANCIERA VERANO 2014/5

COLABORÁ CON LA CONSTRUCCIÓN DEL NUEVO MAS

Nuestro partido está lanzado a enormes tareas para el año próximo, entre ellas la campaña electoral nacional que deberemos afrontar, así como la conferencia partidaria que realizaremos a finales de febrero próximo. Para esta tarea, necesitamos tu aporte financiero. Nuestro partido así como la izquierda en general, se viene fortaleciendo. Participamos de enormes luchas en el año como la de Gestamp y nos preparamos para una campaña electoral en toda la geografía del país que será muy costosa en materia financiera. También el desarrollo de Las Rojas en todo el país requiere de finanzas, así como la extensión

de nuestra agrupación estudiantil Ya Basta! a cada vez más centros universitarios y terciarios de la geografía nacional. Pero sobre todo necesitamos de finanzas, para redoblar nuestros esfuerzos partidarios en profundizar la inserción de nuestro partido entre las nuevas generaciones obreras, en hacer pie en algunos de los lugares de trabajo donde se concentra el núcleo de la clase trabajadora argentina. Así las cosas, te pedimos tu aporte para hacer de nuestro partido una gran organización nacional cada vez más fuerte al servicio de las luchas de los trabajadores, las mujeres y la juventud.